

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO DE COCLÉ

Dr. BERNARDO LOMBARDO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

**“EL ORIGEN DE LOS PRIMEROS POBLADORES DEL CORREGIMIENTO DE LA
PINTADA”**

POR: MIGUEL E. ESCOBAR C.

Cédula: 2-746-1902

**TRABAJO DE GRADUACIÓN PARA OPTAR POR
EL TÍTULO DE LICENCIADO EN GEOGRAFÍA E
HISTORIA**

AÑO:

2024

DEDICATORIA

DEDICATORIA

Este trabajo de Graduación se lo dedico:

A mi querida madre, Lizzet, por su amor incondicional, su apoyo constante y su ejemplo de perseverancia y fortaleza. Sin tu aliento y sacrificio, este logro no sería posible.

A mi hermano Sebastián, por ser mi compañero de aventuras, mi confidente y mi fuente inagotable de inspiración. Tus palabras de aliento han sido mi motor en los momentos más difíciles.

A mi amada novia, Danna Lucía, por estar a mi lado en cada paso de este camino, por tu paciencia, comprensión y por ser mi mayor motivación para alcanzar mis metas.

A cada una de las personas que me han brindado su apoyo emocional, su ánimo y sus palabras de aliento a lo largo de esta travesía académica. Su confianza en mí ha sido fundamental para superar los retos y alcanzar este objetivo.

Miguel Elías Escobar Cornejo

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por guiarme con su luz y fortaleza durante esta travesía académica, así como al Nazareno y la Virgen María por su protección y consuelo en los momentos de incertidumbre. Mi profundo reconocimiento al Profesor Pantaleón García, mi asesor, por su sabiduría, orientación y dedicación inquebrantable a lo largo de este proceso de tesis. También agradezco sinceramente a cada uno de los profesores que me brindaron su ayuda y conocimientos cuando se los solicité, contribuyendo de manera invaluable al éxito de este proyecto académico.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	VIII
CAPÍTULO I GENERALIDADES	
1. Fundamentos del proyecto de investigación	2
1.1 Tema de investigación	2
1.2 Planteamiento del problema	2
1.3 Propósito de la Investigación	2
1.4 Justificación	3
1.5 Hipótesis	6
1.6 Metodología	7
1.7 Marco Teórico	8
CAPÍTULO II	
ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y GEOGRÁFICOS DEL CORREGIMIENTO DE LA PINTADA	
2. Antecedentes históricos y geográficos del corregimiento de La Pintada	12
2.1 Descripción del corregimiento de La Pintada y su ubicación geográfica	12
2.2 Clima del corregimiento de La Pintada	14
2.3 Relieve del corregimiento de La Pintada	15
2.4 Geología del corregimiento de La Pintada	15
2.5 Red hidrográfica del corregimiento de La Pintada	16
2.6 Flora y fauna del corregimiento de La Pintada	17
2.7 Población	18

CAPÍTULO III FUENTES HISTÓRICAS Y SU RELEVANCIA EN EL ESTUDIO DEL ORIGEN DE LA POBLACIÓN

3. Fuentes históricas y su relevancia en el estudio del origen de la población.....	20
3.1 Definición e importancia de las fuentes históricas.....	20
3.1.1 Importancia de las fuentes históricas.....	21
3.2 Fuentes históricas utilizadas para comprender el origen de la población de La Pintada.....	23
3.3 Análisis de fuentes históricas específicas relacionadas con La Pintada	24
3.4 Interpretación de las fuentes históricas y su relación con el origen de la población del corregimiento de La Pintada.....	37

CAPÍTULO IV ORIGEN ANCESTRAL Y FORMACIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PINTADA

4. Origen ancestral y formación de la población de La Pintada	43
4.1 Reseña histórica del corregimiento de La Pintada	43
4.2 Actividades económicas	45
4.3 Factores que impulsaron el establecimiento de La Pintada como comunidad ..	46
4.4 Eventos históricos y significativos que marcaron la evolución de la población .	52
CONCLUSIONES	61
RECOMENDACIONES	64
BIBLIOGRAFÍA	66

INTRODUCCIÓN

El corregimiento de La Pintada se ubica en la provincia de Coclé, alberga una rica historia ancestral que se remonta a los primeros pobladores que habitaron estas tierras. La comprensión del origen de estos primeros habitantes es fundamental para reconstruir el pasado de la región y comprender su evolución cultural; aunque los métodos arqueológicos suelen ser utilizados para investigar estas cuestiones, esta investigación se enfocará en abordar el origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada sin recurrir a tales métodos.

El objetivo principal de esta investigación es explorar el origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada utilizando fuentes históricas y documentales. En lugar de basar este trabajo en los hallazgos arqueológicos, se analizarán libros coloniales y otros documentos que puedan proporcionar información valiosa sobre los primeros habitantes del corregimiento de La Pintada.

El enfoque de esta investigación permitirá examinar la historia del corregimiento de La Pintada, desde diferentes perspectivas, incluyendo aspectos socioculturales y migratorios. Se buscará conocer el lugar del que provenían estos primeros habitantes del corregimiento y las razones por las cuales llegaron allí.

Se realizará una revisión exhaustiva de la literatura existente y accesible al momento de realizar este trabajo que permitan reconstruir la historia temprana del corregimiento de La Pintada. Los resultados de esta investigación contribuirán al conocimiento histórico del área investigada, brindando una visión más completa de la demografía originaria y su legado cultural en el corregimiento.

Además, con este estudio se propone analizar el impacto de la llegada de los primeros pobladores en el corregimiento de La Pintada. Se buscará comprender en profundidad cómo la

presencia de estos habitantes iniciales influyó en el entorno geográfico de la región, así como en las dinámicas sociales y culturales de la comunidad local.

Un objetivo adicional de esta investigación es examinar las interacciones entre los primeros pobladores y las comunidades circundantes en el corregimiento de La Pintada. Se buscará entender cómo la llegada de estos primeros habitantes influyó en las relaciones con otras poblaciones cercanas, tanto en términos de intercambios culturales como de conflictos potenciales. Este análisis permitirá una comprensión más completa de cómo la presencia de los primeros pobladores impactó en la dinámica social y cultural de la región, así como en la evolución de las comunidades vecinas.

También, se abordará exhaustivamente el papel trascendental desempeñado por Eduardo de la Guardia en el proceso de origen y fundación de La Pintada. A través de un análisis meticuloso respaldado por fuentes históricas y testimonios relevantes, se explorará el impacto y la influencia singular de Eduardo de la Guardia en el establecimiento inicial de esta comunidad. Se dará especial atención a su presencia activa en el contexto histórico, evaluando sus decisiones, acciones y relaciones con otros actores claves, como los indios Mosquitos.

En conjunto, estos objetivos persiguen ofrecer una comprensión más detallada y completa de la historia ancestral del corregimiento de La Pintada, resaltando su importancia en el desarrollo histórico de la región como parte integral de la estrategia colonial que configuró el Panamá actual.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

Fundamentos del proyecto de investigación

Tema de investigación

Origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada

Planteamiento del problema

¿Cuáles fueron los primeros pobladores que se establecieron en la región y cuáles fueron las causas que los llevaron a establecerse en lo que hoy se conoce como La Pintada?

Propósito de la Investigación

El propósito de esta investigación es abordar posibles causas del origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada sin depender exclusivamente de métodos arqueológicos.

El principal propósito de esta investigación es:

Objetivo General:

- Explorar las circunstancias y factores que propiciaron la llegada de los primeros pobladores a La Pintada a través del análisis crítico de fuentes bibliográficas.

Objetivos Específicos:

- Identificar y seleccionar de manera rigurosa las fuentes bibliográficas pertinentes que se ocupan de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada.
- Reconstruir la historia temprana de la región que actualmente ocupa el corregimiento de La Pintada a partir de fuentes bibliográficas, con el fin de trazar un relato histórico que contribuya a la comprensión de su desarrollo a lo largo del tiempo.
- Analizar los factores geográficos, geopolíticos, económicos e históricos que influyeron en la ocupación inicial del corregimiento de La Pintada.

- Analizar el papel de Eduardo de la Guardia en el proceso de fundación del poblado de La Pintada
- Confeccionar en folleto los aspectos geográficos e históricos a cerca del origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada
- Evaluar la contribución cultural de la población de La Pintada en el contexto del desarrollo de la comunidad nacional, resaltando sus aportes y su influencia en la historia y cultura de la región.

Justificación

La justificación de esta investigación radica en la necesidad de explorar y comprender el origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada utilizando las fuentes bibliográficas: Históricas y geográficas. Para ello, se ha realizado una revisión exhaustiva de la bibliografía existente relacionada con La Pintada, con un enfoque en la historia de la región. Esta revisión incluyó la exploración de trabajos previos y tesis académicas que abordan diferentes aspectos de La Pintada.

La tesis titulada "El carnaval y el carnavalito de La Pintada: Origen, Desarrollo y Auge 1946-2009" escrita por Esteban I. Gutiérrez R. y Javier C. Muñoz F., se enfoca en el estudio de las festividades locales, especialmente el carnaval y el carnavalito, durante un período que abarca desde 1946 hasta 2009 en La Pintada. El trabajo analiza la evolución de estas celebraciones a lo largo del tiempo, explorando su origen, desarrollo y su auge en la comunidad. A través de una investigación detallada, los autores examinan la importancia cultural y social de estas festividades en la vida de La Pintada, brindando una visión integral de su historia festiva y cultural en el siglo XX.

Sin embargo, es importante destacar que esta tesis se concentra principalmente en el aspecto festivo y cultural de La Pintada, centrándose en el carnaval, y no aborda directamente

el tema del origen de los primeros poblados de la región. Por lo tanto, aunque ofrece una valiosa perspectiva sobre la cultura local, no proporciona información sobre los orígenes de la población en La Pintada, lo que destaca la necesidad de la investigación propuesta sobre este aspecto específico de la historia de la región.

La tesis titulada "La Pintada a través de la historia y su identidad cultural 1848-2011" por Gloria E. Batista S. y Norma I. Hernández G. aborda la historia y la identidad cultural de La Pintada a lo largo de un amplio período que comprende desde 1848 hasta 2011. El trabajo examina la evolución de la identidad cultural de La Pintada, rastreando cambios y continuidades en la historia de la comunidad. A través de un análisis detallado, las autoras exploran cómo factores históricos, sociales y culturales han influido en la configuración de la identidad local y cómo esta identidad se ha mantenido o transformado a lo largo del tiempo.

Al igual que la primera tesis es fundamental destacar que esta otra se enfoca principalmente en el aspecto cultural e identitario de La Pintada y no se adentra en el estudio del origen de los primeros pobladores de la región, la poca información que tiene respecto a este tema es obtenida a través de la historia oral. Aunque ofrece una visión valiosa de la evolución de la identidad cultural local a lo largo de un largo período histórico, no proporciona información específica y abundante sobre los inicios del asentamiento en La Pintada. Por lo tanto, esta revisión destaca la relevancia de la investigación propuesta sobre el origen del poblamiento de La Pintada, ya que se trata de un aspecto de la historia de la región que no ha sido abordado en profundidad en trabajos anteriores.

Es importante destacar que ninguna de estas tesis aborda el tema específico del origen de los primeros poblados en La Pintada. Ambos trabajos se centran en aspectos culturales y festivos, así como en la evolución de la identidad cultural de la región, pero no proporcionan una investigación detallada sobre los inicios de la población en La Pintada.

Al examinar detenidamente otros trabajos además de los mencionados como la tesis de Alina López, titulada "Historia de La Pintada a través de las actas, acuerdos y resoluciones del municipio (1990-1999)", la cual se enfoca en el empleo de archivos confidenciales de la institución municipal como fuente primaria de información, se encuentra una problemática recurrente que merece ser abordada con un enfoque crítico. Estos estudios, al igual que los ya revisados, incurren en una omisión significativa: la ausencia de un análisis exhaustivo acerca del origen de la población en La Pintada. A esto se suma el hecho de que los pocos datos generales que se han presentado respecto a este aspecto provienen, en su mayoría, de relatos orales, lo que genera un cuestionamiento legítimo en cuanto a la confiabilidad y solidez de tales fuentes.

Por lo tanto, la razón de esta investigación surgió a raíz de la constante señalización de ubicar temporalmente una de las tradiciones culturales del pueblo: el llamado "topón". Y esto llevó a la siguiente pregunta ¿Desde cuándo está poblada la región de La Pintada? Esta interrogante es de importancia crítica, ya que sumerge en la exploración de la historia de la región, proporcionando una base sólida para comprender su evolución, sus raíces culturales, y cómo se ha transformado a lo largo del tiempo; no está de más señalar que fue gracias a considerar las limitaciones y las conversaciones con profesores y otros académicos que se llega a la conclusión de delimitar este estudio al corregimiento que da nombre a la región.

La limitada historiografía sobre el corregimiento, la falta de recursos bibliográficos y la casi nula sistematización de esta parte de la historia local han hecho urgente cada vez más estudios minuciosos y científicos a nivel social. Es en ese sentido que se posiciona este esfuerzo investigativo.

Para ello es necesario una evaluación exhaustiva de fuentes históricas, cuentos, crónicas, relatos de viajeros, con el propósito de obtener información valiosa sobre el pasado del corregimiento de La Pintada. Estas fuentes proporcionan datos esenciales sobre la presencia de

pobladores y posibles migraciones, lo que permite reconstruir la historia temprana del corregimiento y comprender sus orígenes.

Asimismo, se consideran los factores geográficos que ejercen influencia en la ocupación humana de la región. Al estudiar la geografía, y la posición del territorio, se pudo comprender como estos elementos juegan un papel clave en la llegada y el asentamiento de los primeros pobladores. Esto brinda información valiosa sobre la relación de los pobladores con su entorno.

La complementariedad del estudio histórico es esencial en esta investigación. La combinación de fuentes históricas y geográficas ofrece una visión holística y complementaria sobre el origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada. Este enfoque interdisciplinario enriquece la comprensión de su historia, brindando una perspectiva más completa de los eventos y procesos que dieron forma a la comunidad.

Además, este estudio contribuye significativamente al rescate del patrimonio cultural del corregimiento. Al comprender y valorar su historia temprana, se fomenta la conservación y aprecio de su legado cultural, impulsando la identidad y sentido de pertenencia de la comunidad de La Pintada.

Hipótesis

La interacción y mezcla de varios grupos étnicos como los indios Mosquitos y Coclé, al igual que su posición geográfica puede ser la base esencial de la población de La Pintada. La hipótesis planteada sugiere que el origen de los primeros pobladores de La Pintada puede estar arraigado en una interacción y mezcla de grupos étnicos. Se postula que la confluencia de los indígenas Mosquitos, los colonos traídos por los españoles y los indios Coclé podría haber desempeñado un papel crucial en la configuración de la población inicial del corregimiento. Las fuentes históricas disponibles permiten trazar un posible escenario en que estos grupos étnicos convergieron y se establecieron en la zona, cimentando así las bases de la comunidad temprana.

Metodología

En el marco de esta investigación, se ha tomado la decisión de abordar el complejo tema del origen de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada sin recurrir a métodos arqueológicos, genéticos, lingüísticos ni arquitectónicos. En su lugar, se ha trazado un enfoque que se sustenta en fuentes históricas, fuentes etnohistóricas y algunos datos geográficos relevantes. Esta perspectiva integral permite adentrarse en la comprensión de un pasado remoto que ha dejado huellas en la comunidad.

Para la realización de esta investigación se utilizará la siguiente metodología:

La investigación se nutrirá de diversas fuentes históricas que incluyen crónicas coloniales, documentos de archivos históricos y relatos de viajeros. Estas fuentes ofrecen una ventana hacia el pasado y permiten vislumbrar la presencia de pobladores en La Pintada en épocas pasadas. Su análisis minucioso puede revelar valiosas pistas sobre migraciones, intercambios culturales y otros eventos que forjaron los cimientos de la comunidad.

Además, se emprenderá un análisis geográfico que se erige como pilar fundamental en esta investigación. Se examinará meticulosamente la posición geográfica y el entorno natural actual del corregimiento de La Pintada. Esta evaluación contextual permitirá entender como la posición geográfica pudo haber ejercido una influencia en la llegada y asentamiento de los primeros pobladores de este corregimiento.

La etapa del análisis comparativo y síntesis constituye el nexo crucial de esta investigación. Aquí se unificarán los datos recopilados de las fuentes históricas junto con el análisis geográfico. Este cruce de información revelará patrones, coincidencias o discrepancias que servirán como base para formular conclusiones sobre los orígenes de los pobladores. Aunque no garantiza una respuesta definitiva, este proceso permite construir un panorama más completo y matizado del pasado de La Pintada.

Marco Teórico

La formación de pueblos durante la época colonial en América Latina es un tema de interés en la literatura académica que ha sido abordado desde diversas perspectivas. Un aspecto fundamental en la comprensión de este proceso es el papel de las políticas de urbanización colonial, que la Corona española implementó como una estrategia específica para consolidar su dominio político y social en los territorios coloniales (Canedo, 2006, p.13). Estas políticas incluyen la fundación de pueblos y ciudades como un medio para establecer una presencia territorial sólida y eficaz, así como para defenderse de amenazas externas y mantener el control de áreas estratégicas (Canedo, 2006, p. 2). Además, las reformas borbónicas promovieron la descentralización de los sistemas urbanos en Hispanoamérica.

Un elemento clave que caracteriza la formación de pueblos coloniales es la diversidad étnica y jurídica presente en estos asentamientos (Estraño, 2018, pp. 3-4). En ellos coexistían indígenas, cimarrones, negros libres y esclavizados, lo que añadía una complejidad particular a la dinámica social y legal de estos lugares (Estraño, 2018, pp. 3-4). Esta diversidad étnica y jurídica influyó en la configuración de estas comunidades y en las relaciones entre los diferentes grupos presentes.

Además de la diversidad étnica, la migración es un papel significativo en la formación de pueblos durante la colonia. Por ejemplo, en la Guayana española, la migración de grupos étnicos diversos, como negros, zambos y mulatos, hacia la región contribuyó al poblamiento y al control territorial (Estraño, 2018, pp. 20-21). Estos movimientos poblacionales fueron impulsados por las políticas de control territorial implementadas por la Corona española para expandir su presencia en áreas estratégicas.

Durante la época colonial, La Pintada, que hoy se conoce como un pintoresco pueblo en Panamá, tenía un contexto histórico y geográfico que lo convertía en un lugar estratégico y, al

mismo tiempo, vulnerable. Esta región fue marcada como despoblada en el mapa de 1687 por el pirata francés Exquemelin, lo que destaca su aislamiento y la falta de presencia humana significativa en esa época.

Desde los primeros años del siglo XVIII, La Pintada comenzó a llamar la atención de contrabandistas debido a su ubicación estratégica como ruta de acceso al Mar Caribe. Esta ruta marítima era utilizada por contrabandistas para el comercio ilegal, lo que enfatizaba aún más la importancia geográfica de La Pintada.

Sin embargo, la ubicación de La Pintada también la hizo vulnerable a incursiones y ataques. Los indios Mosquitos, aliados de los ingleses, utilizaron esta misma ruta para ingresar a la región con la intención de atacar Penonomé. La presencia limitada de población en La Pintada durante el siglo XIX la hizo especialmente susceptible a los saqueos y amenazas por parte de los Mosquitos.

Para hacer frente a esta creciente amenaza, la Corona española implementó una campaña de fronteras en la región. Esta estrategia consistía en pueblos poblados que no estaban bajo su dominio para crear una barrera humana que protegiera la zona de posibles incursiones. Como resultado de esta política defensiva, en 1814 se fundó La Pintada por el alcalde de primer voto, Eduardo de la Guardia. Este evento marcó un punto de inflexión en la historia de La Pintada, ya que la formación de este pueblo no solo estaba relacionada con la expansión territorial, sino también con la necesidad de proteger la región de las amenazas externas (Castillero Calvo, Conquista, 1995, p. 367).

Este contexto histórico y geográfico de La Pintada durante la época colonial resalta la importancia estratégica de la región, tanto desde una perspectiva comercial como defensiva, y arroja luz sobre los factores que contribuyeron a su formación y desarrollo.

La formación de La Pintada como corregimiento durante la época colonial se puede atribuir a una interacción compleja de factores socioeconómicos y políticos. En primer lugar, la política de urbanización colonial promovida por la Corona española influyó en la creación de pueblos y ciudades como estrategia para consolidar el control territorial. La ubicación geográfica estratégica de La Pintada, posiblemente cerca de rutas comerciales importantes o en un punto de acceso clave, pudo haber sido un factor determinante para su establecimiento como corregimiento.

Además, la diversidad étnica característica de muchos pueblos coloniales también jugó un papel relevante en La Pintada. La coexistencia de indígenas, los invasores indios Mosquitos y el resto de los colonos traídos por los españoles a la región, contribuyó a una compleja dinámica social y cultural en su formación.

La migración dejó de lado un papel importante en la formación de pueblos coloniales, y La Pintada no fue una excepción. Movimientos poblacionales significativos desde otras regiones, por ejemplo, Penonomé cuando fue tomado por los españoles podrían haber influido en la configuración de la población inicial del corregimiento.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y

GEOGRÁFICOS

DEL CORREGIMIENTO DE LA

PINTADA

Antecedentes históricos y geográficos del corregimiento de La Pintada

Descripción del corregimiento de La Pintada y su ubicación geográfica

El corregimiento de La Pintada se sitúa en distrito de La Pintada, provincia de Coclé, se localiza al noroeste de la ciudad de Panamá, a una distancia de 164 kilómetros, siguiendo la carretera Panamericana y luego conduciendo por la avenida Justo Arosemena en Penonomé. Es uno de los siete corregimientos que conforman el distrito de La Pintada.

Este corregimiento es la cabecera del distrito, ocupa una extensión territorial de 84.6 km², lo que representa el 8,2% de la superficie distrital. La Pintada cabecera ha funcionado como punto de conexión vital entre diversas áreas circundantes del distrito. Entre estas áreas se encuentran Llano Grande, Piedras Gordas y El Copé, así como también el distrito de Penonomé, específicamente Tulú-Las Minas. Además, La Pintada establece vínculos significativos con la provincia de Colón, al ser el acceso a localidades como Coclesito.

Los límites del corregimiento de La Pintada son:

- Norte: Corregimientos de Llano grande y Piedras Gordas
- Sur: Corregimiento de Cañaveral
- Este: Corregimiento de El Potrero

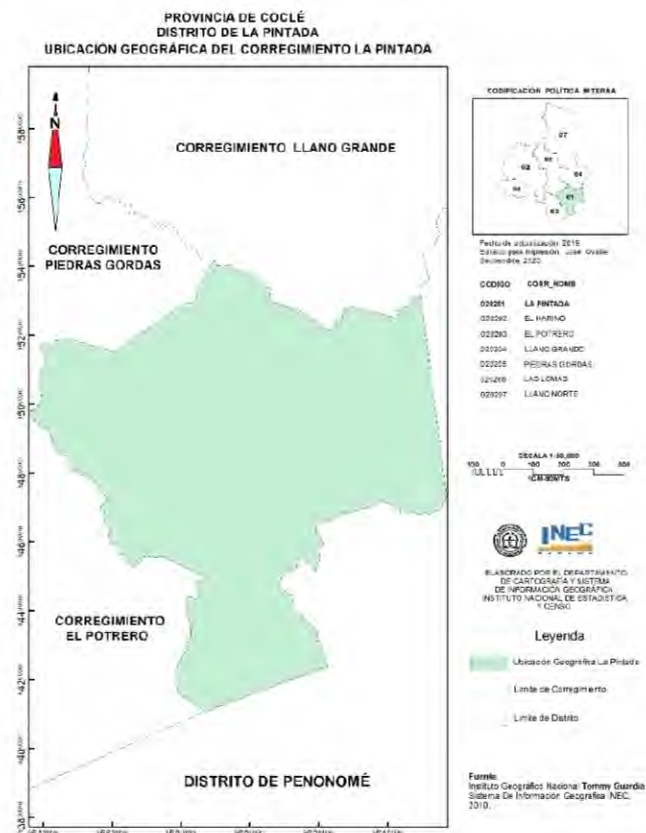


Ilustración 1 Mapa de Ubicación Geográfica del Corregimiento de La Pintada. Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia 2010

- Oeste: Corregimiento de El Potrero

El corregimiento de La Pintada se ubica en un valle rodeado por montañas bajas y colinas, presenta una topografía distintiva. Este entorno geográfico influye en la vida cotidiana de la comunidad y destaca la importancia del río Coclé del Sur, que atraviesa el territorio.

Culturalmente, La Pintada se distingue por el Festival del Sombrero Pintao, un evento que celebra la tradición y la destreza artesanal asociada con esta emblemática pieza de vestimenta. El festival no solo sirve como un escaparate para la maestría de los artesanos locales, sino que también es una oportunidad para que la comunidad y visitantes se sumerjan en la rica herencia cultural de La Pintada.

Cabe señalar que el 7 de noviembre del año 2017, La Pintada obtuvo un reconocimiento de gran relevancia a nivel internacional: las técnicas de elaboración del sombrero pintado, accesorio emblemático de la región, fueron declaradas patrimonio inmaterial de la humanidad. Este logro representó un hito significativo para Panamá, siendo el primero de este tipo para el país. El sombrero pintado, con su confección artesanal y su arraigada importancia cultural, ahora ostenta el prestigioso estatus de patrimonio inmaterial, preservando así una expresión única de la identidad panameña.

La riqueza de La Pintada no se limita solo a sus logros culturales. El entorno natural que la rodea es igualmente notable, destacándose por su diversidad en flora y fauna. El Parque General de División Omar Torrijos Herrera es testigo de esta diversidad biológica, proporcionando un hábitat para una variada gama de especies.

Clima del corregimiento de La Pintada

Suárez describe el clima de La Pintada, como tropical poco sano. El atlas nacional de Panamá registra para La Pintada, según la clasificación climática de Koppen, un clima tropical de sabana (AWI), este tipo climático registra una precipitación anual mayor de 1,000mm y meses con menos de 60mm. En las palabras dichas por Omar Jaén Suárez, se puede apreciar una perspicaz reflexión, sobre el clima: “Su clima es agradable, pero poco sano y su temperatura de 26°C” (Suárez, 1985, p. 264).

Por otra parte, el Dr. Alberto Mckay

señala que La Pintada posee un clima “Subecuatorial con estación seca”; Esta clasificación, que va más allá de la mera etiqueta de “tropical”. Lo describe como un clima cálido, con promedio anuales de temperatura de 26.5 a 27.5°C en las tierras bajas ubicadas a menos de 20 metros de elevación. Con la altura, las temperaturas descienden paulatinamente hasta llegar a los 20°C en zonas ubicadas cerca de los 1000 metros” (Mckay, 2000, p. 55).

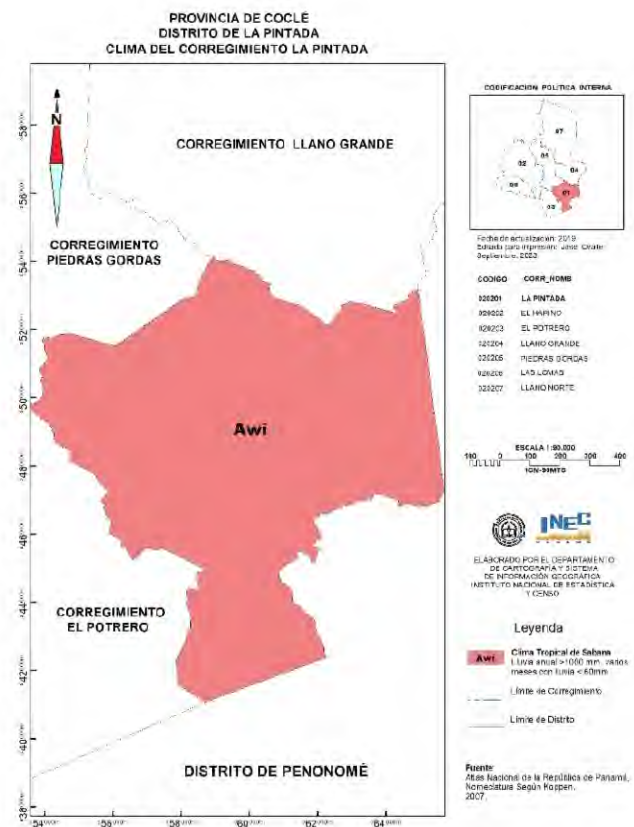


Ilustración 2 Atlas Nacional de la República de Panamá 2007.

Relieve del corregimiento de La Pintada

El mapa topográfico del corregimiento de La Pintada destaca un relieve de tierras bajas de llanuras antrópicas entre los 100-200msnm, tierras de colinas bajas entre los 300 400msnm.

Suárez al referirse a la orografía de la Pintada expresa “La Pintada, corregimiento cabecero del distrito de La Pintada, está situado en un valle pequeño y fértil, cerca del pico Orarí, y en la margen del río Coclé del sur” (Suárez, 1985, p. 264).

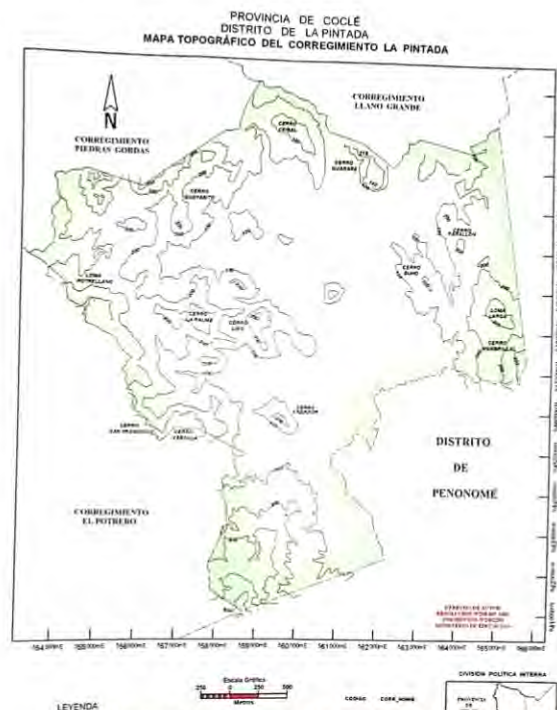


Ilustración 3 Mapa de Relieve del Corregimiento de La Pintada. Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia 2010.

Geología del corregimiento de La Pintada

Dentro del ámbito geológico, el corregimiento de La Pintada emerge como un escenario donde las formaciones volcánicas se definirán en elementos clave de su identidad geológica. Rocas ígneas como: basalto, dacitas, andesitas, flujos ignimbríticos tobas, desvelan una ventana hacia los procesos y eventos que han modelado la superficie terrestre a lo largo de la era terciaria. Esta amalgama de formaciones volcánicas establece una conexión con la era cenozoica, un testimonio visual y tangible de la historia volcánica que se despliega en La Pintada.

Red hidrográfica del corregimiento de La Pintada

El mapa hidrográfico del corregimiento de La Pintada revela la red de ríos y quebradas que fluyen por sus tierras. Esta red hidrográfica se alza como un activo primordial que moldea la geografía y, en consecuencia, sustenta los pilares fundamentales del desarrollo agrícola y ganadero en esta región.

El río Coclé del Sur, se origina a partir de la confluencia de los ríos Luisa y Mula en el corregimiento de Llano Grande. A medida que fluye hacia aguas abajo, se une con las aguas de la quebrada Los Muertos, situada en Perecabé. Más adelante, se une al río Perecabé, que se origina en el corregimiento de Tulú y marca uno de los límites entre el distrito de La Pintada y Penonomé. Las aguas de estos ríos fluyen de manera constante a lo largo de todo el año, a pesar de que las quebradas experimentan un período de sequía durante la estación seca.

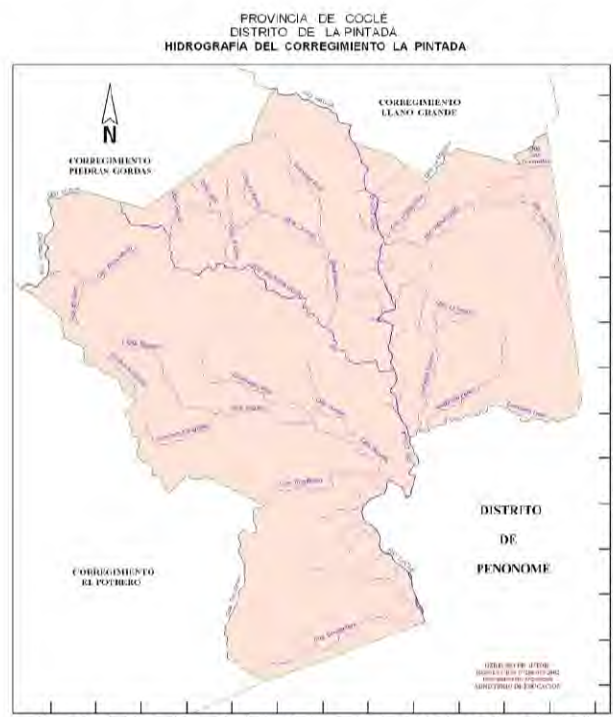


Ilustración 4 Mapa de la Red Hidrográfica del Corregimiento de La Pintada. Atlas Nacional de la República de Panamá 2007.



Hacia el este, se encuentra el río Pintada Vieja, cuyo origen se sitúa en el corregimiento de Piedras Gordas. A lo largo de su curso, se halla con varias quebradas, entre las que destacan la Quebrada Grande, ubicada en Potrerillo. Además, se unen a él la Quebrada El Coco, situada entre Orarí y La Albina, la Quebrada Las Lajas, en Orarí, y la Quebrada La Sucia, ubicada en La Pintada. Estas quebradas confluyen en el río Coclé.

Otras quebradas relevantes incluyen la Quebrada la viejita, localizada en Boquilla, la Quebrada las boquillas y la Quebrada Cangrejita, que se une a la Quebrada Corozal antes de desembocar en el río Coclé. Del mismo modo, las aguas de la Quebrada Coqueña y la Quebrada Bocas del Toro, que se une a la Quebrada Grande, también se incorporan al curso del río Coclé.

El río Coclé del Sur, es un recurso hídrico de vital importancia, ya que suministra agua a la población de La Pintada. Sin embargo, no ocurre lo mismo en el resto del corregimiento, donde se depende de acueductos rurales, que enfrentan desafíos tanto en el suministro de agua a la comunidad como en la garantía de condiciones de salubridad adecuadas.

Flora y fauna del corregimiento de La Pintada

El corregimiento de La Pintada se revela como un auténtico tesoro de riqueza natural, gracias a la exuberante vegetación que posee en sus tierras. Este maravilloso corregimiento es un santuario de vida, donde la Flora y la Fauna posee una gran diversidad.

Tras una exploración detenida en el terreno, surge una perspectiva más detallada sobre la composición de la flora en este corregimiento. Los árboles nativos son muy variados y entre los observados e identificados se pueden mencionar: *Terminalia catappa* (almendro), *Calophyllum brasiliense* (maría), *Bombacopsis quinatum* (cedro), *Anacardium excelsum* (espavé), *Eriobotrya japonica* (níspero), *Hevea brasiliensis* (caucho), *Pseudobombax septenatum* (barrigón), *Cedrela salvadorensis* (bateo), *Quercus robur* (criollo), *Handroanthus chrysanthus* (guayacanes), *Swietenia macrophylla* (caobo nacional), *Laurus nobilis* (laurel), *Pouteria sapota* (mamey) y *Tectona grandis* (teca); todos y cada uno de ellos forman un tapiz de variedad botánica. Los árboles frutales, por su parte son: *Mangifera indica* (mangos), *Annona muricata* (guanábanas), *Carica papaya* (papayas), *Persea americana* (aguacates), *Melicoccus bijugatus* (mamones), *Anacardium occidentale* (marañón) y *Musa × paradisiaca* (plátanos). Entre

las plantas ornamentales, *Buganvillas* (veraneras) y *Orchidaceae* (orquídeas) son las más observadas en el corregimiento.

Este ecosistema vibrante no estaría completo sin la presencia de su variada fauna, que puebla los rincones de La Pintada con su diversidad sorprendente. Entre los animales silvestres se pueden mencionar: *Dasyprocta punctata* (ñeque), *Odocoileus virginianus* (venado), *Sciurus variegatoides* (ardilla), *Cuniculus paca* (conejo pintado); reptiles como las *Elapidae* y *Viperidae* (culebras venenosas), *Ungaliophis panamensis* (boas), *Crocodylidae* (lagartos) e *Iguana* (iguanas) también forman parte de la vida silvestre de este corregimiento. En cuanto a su avifauna aún se encuentran: *Colinus cristatus* (perdices), *Ortalis cinereiceps* (paisanas), *Brotogeris jugularis* (pericos), *Phalacrocorax brasilianus* (cormorán neotropical), *Turdus merula* (mirlos), *Crotophaga ani* (garrapatero), *Thraupis episcopus* (tangara azuleja), *Columba livia* (palomas) conforman un auténtico número de aves.

Población

El corregimiento de La Pintada tiene una población de 4,497 habitantes según el censo del 2023. Esta cifra representa el 15% de la población total del Distrito, que es de 29,698 habitantes.

Las comunidades o lugares poblados que conforman este corregimiento son: Boca de los ríos, Las Boquillas, Chisna, El Baco, El Bajito, El Barrero, Pedregoso, El Rodeo, Farallón, Guarumal, Hato de la Virgen, La Albina, La Albinita, La Herrada, Las Guabas, Llano Moreno, Los Reyes, Membrillal, Nuevo Paraíso o Rincón Sucio, Ojo de Agua, Orarí, Palo Verde, Perekabé, Perico, Picacho, Pintada Vieja, Potrerillo, Santana (Santa Ana), Santos Ortiz, Toro Bravo (P) y Valle Alegre.

CAPÍTULO III

**FUENTES HISTÓRICAS Y SU
RELEVANCIA EN EL ESTUDIO
DEL ORIGEN DE LA POBLACIÓN**

Fuentes históricas y su relevancia en el estudio del origen de la población

Definición e importancia de las fuentes históricas

En el estudio de la historia, las fuentes históricas desempeñan un papel central al proporcionar la evidencia y los testimonios necesarios para comprender el pasado. Las fuentes históricas son los materiales y registros que los historiadores examinan y analizan para obtener información sobre eventos, personas y sociedades que existieron en tiempos anteriores. Estas fuentes pueden ser documentos escritos, diarios, cartas, crónicas, registros administrativos, entre otros, así como también pueden incluir objetos, artefactos, monumentos, inscripciones y testimonios orales. El estudio riguroso de las fuentes históricas permite a los historiadores acercarse al pasado, interpretar los hechos y reconstruir narrativas históricas más precisas y contextualmente sólidas.

La definición de fuentes históricas ha sido objeto de reflexión y debate entre los estudiosos de la historia a lo largo del tiempo. Cada autor ha aportado su propia perspectiva y enfoque al concepto de fuentes históricas, teniendo en cuenta la naturaleza de los materiales disponibles y las metodologías de investigación empleadas. Estas definiciones van más allá de una mera descripción de los tipos de fuentes, abarcando también aspectos como la autenticidad, la confianza, la objetividad y el contexto en el que se producen las fuentes. Explorar las definiciones propuestas por diferentes autores permite apreciar la diversidad de enfoques y comprender la importancia de las fuentes históricas como base para el conocimiento histórico. Autores como Marc Bloch, Jacques Le Goff y muchos otros han analizado y reflexionado sobre las fuentes históricas en sus obras, aportando perspectivas únicas y enriquecedoras.

Marc Bloch en su obra "introducción a la historia" define las fuentes históricas como Todo lo que el hombre dice o escribe, todo lo que fabrica, todo lo que toca puede y debe informarnos acerca de él. (Bloch, 2006, p. 87)

Por otro lado, Jacques Le Goff en su obra "el orden de la memoria" no ofrece una definición directa de las fuentes históricas, pero se enfoca en herramientas y fragmentos que constituyen lo que comúnmente se considera como fuentes históricas:

"El monumento, si se remonta a los orígenes filosóficos, es todo lo que puede hacer volver al pasado, perpetuar el recuerdo (por ejemplo, los acontecimientos escritos). El documento que, para la escuela histórica positivista de fines del siglo XIX y de principios del XX, será el fundamento del hecho histórico, si bien es el resultado de una elección, de una decisión del historiador, parece presentarse de por sí como prueba histórica. Parece poseer una objetividad que se contrapone a la intencionalidad del monumento. Por lo demás, se afirma esencialmente como un testimonio escrito". (Le Goff, 1991, pp. 227-228)

Importancia de las fuentes históricas

Las fuentes históricas son fundamentales para el estudio y la comprensión del pasado. A través de ellas, los historiadores tienen acceso directo a los vestigios y testimonios dejados por las civilizaciones y sociedades que nos precedieron. Estas fuentes son como ventanas que permiten asomarnos a tiempos remotos y explorar los acontecimientos, las ideas y las vidas de aquellos que vivieron en épocas pasadas. Sin las fuentes históricas, nuestra visión del pasado estaría incompleta y distorsionada, ya que son ellas las que proporcionan la evidencia tangible y las voces del pasado que permiten realizar investigaciones rigurosas y construir relatos sólidos.

La importancia de las fuentes históricas radica en su capacidad para proporcionar información auténtica y confiable sobre el pasado. Las fuentes permiten a los historiadores examinar y analizar los eventos, las circunstancias sociales, las interacciones humanas y las transformaciones históricas a través de registros y testimonios contemporáneos. Además, las fuentes históricas son la base para la construcción de argumentos históricos fundamentados y la elaboración de teorías y sobre el desarrollo de las civilizaciones. A través del estudio crítico de

las fuentes, los historiadores pueden evaluar su veracidad, interpretar su significado y reconstruir los relatos históricos de manera más precisa y rigurosa. En resumen, las fuentes históricas son esenciales para comprender y dar sentido al pasado.

Las fuentes históricas secundarias son un elemento fundamental en la investigación y la escritura histórica, y su importancia es ampliamente reconocida por historiadores profesionales y académicos. Estas fuentes son interpretaciones y análisis realizados por historiadores sobre eventos y fenómenos históricos, utilizando fuentes primarias y otras fuentes secundarias previas. A continuación, te presento algunas razones por las cuales las fuentes históricas secundarias son valiosas en el campo de la historia:

Contextualización: Las fuentes históricas secundarias ayudan a proporcionar contexto y perspectiva sobre eventos históricos. Los historiadores las utilizan para situar los acontecimientos en un marco más amplio y comprender cómo se relacionan con otros eventos y procesos históricos.

Síntesis y análisis: Los historiadores reales utilizan fuentes secundarias para sintetizar información dispersa de diversas fuentes primarias. Estas fuentes ayudan a los investigadores a organizar y analizar datos complejos y a identificar patrones y tendencias en la historia.

Interpretación y argumentación: Los historiadores suelen utilizar fuentes secundarias para desarrollar sus propias interpretaciones y argumentos sobre un tema histórico particular. Estas fuentes les permiten respaldar sus puntos de vista con evidencia histórica y razonamiento.

Revisión crítica: Los historiadores evalúan y comparan diferentes fuentes secundarias para identificar debilidades, sesgos o contradicciones en la historiografía existente. Esto fomenta el debate y la mejora continua de nuestro entendimiento de la historia.

Acceso a investigaciones previas: Las fuentes históricas secundarias permiten a los historiadores acceder a investigaciones previas y aprovechar el trabajo de otros académicos.

Esto acelera la acumulación del conocimiento histórico y evita la duplicación innecesaria de esfuerzos.

Es importante destacar que las fuentes históricas secundarias deben ser creadas por historiadores o académicos con credenciales y experiencia en el campo de la historia. Estas fuentes deben basarse en una investigación rigurosa y en el uso adecuado de fuentes primarias. Sin embargo, es natural que diferentes historiadores puedan tener interpretaciones y enfoques ligeramente diferentes sobre un mismo tema, lo que enriquece el panorama histórico y promueve el debate académico.

Fuentes históricas utilizadas para comprender el origen de la población de La Pintada

La presente investigación se ha llevado a cabo con un enfoque metodológico que se centra en fuentes históricas secundarias. Esta elección metodológica se ha basado en la naturaleza del tema de estudio, ya que, para la investigación sobre el origen de la población de La Pintada, las fuentes primarias son escasas y limitadas en su alcance. En su lugar, se ha recurrido a una serie de fuentes secundarias que abordan la historia de La Pintada de manera indirecta, a través de la lente de la historiografía general de la región y otros estudios históricos relevantes.

Las fuentes secundarias utilizadas comprenden libros de historia general, obras de historiadores relevantes y análisis históricos de la región en cuestión. Estas fuentes secundarias incluyen obras de historiadores renombrados, como el Dr. Alfredo Castillero Calvo, Gaspar Rosas Quiroz y otros autores reconocidos, quienes, en sus obras, han brindado un espacio limitado, pero valioso a la historia de La Pintada. Estas obras proporcionan la base para la comprensión y el análisis de la historia de La Pintada, y permiten explorar cómo esta localidad se ha insertado en el contexto histórico y geográfico más amplio.

A pesar de la limitada disponibilidad de fuentes primarias específicas sobre el origen del poblamiento de La Pintada, el análisis exhaustivo de fuentes secundarias ha permitido teorizar de manera sólida y fundamentada sobre su posible origen. Las menciones dispersas y los fragmentos de información en estas fuentes secundarias han servido como los hilos sueltos con los cuales se ha tejido una narrativa coherente que enriquece nuestra comprensión de la historia de La Pintada.

Se ha examinado todos los acontecimientos mencionados en los diferentes libros, que hablan sobre movimiento de grupos indígenas de otras áreas de Centroamérica que estuvieron por el territorio pintadeño en la época colonial, así como pruebas que defienden que durante la presencia del Pirata Exquemelin, no había ni un alma por estos territorios, Así lo señala Gaspar Rosas en su libro Primer Centenario de Coclé “Nosotros diríamos que el padre Solanilla lo que hizo fue confirmar el nombre; pues en 1687, el pirata francés Exquemelin lo señala C. del Valle, aunque lo marca sin población” (Rosas, 1972, p. 7). Esta investigación resalta la importancia de aprovechar al máximo las fuentes disponibles, incluso cuando estas no abordan directamente el tema de estudio, para avanzar en la construcción de conocimiento histórico y brindar un aporte que, aunque pequeño, le sirve al corregimiento para conocer más sobre su historia y las raíces de sus ancestros.

Análisis de fuentes históricas específicas relacionadas con La Pintada

Como ya se ha mencionado con anterioridad, a lo largo de este trabajo se han utilizado fuentes históricas secundarias que han sido útiles para obtener una idea clara respecto a nuestro tema de estudio; es por eso por lo que en este apartado se ha llevado a cabo un análisis detallado de las fuentes históricas secundarias relacionadas con el corregimiento de La Pintada. Este análisis ha permitido adentrarnos en la historia de esta localidad y comprender mejor su evolución a lo largo del tiempo. La Pintada, situada en la región central del país, cuenta con una rica historia

que se remonta siglos atrás, ya a través del estudio de estas fuentes, se puede desentrañar detalles fascinantes sobre su pasado.

El corregimiento de La Pintada fue marcado despoblado en el año 1687 por el pirata francés Exquemelin e incluso fue él quien nombra a este territorio como C. del Valle, así lo señala Gaspar Rosas Quiroz en su libro "Primer Centenario de la Provincia de Coclé: "Se ha dicho que la pintada fue creada parroquia con el nombre de Concepción del Valle en 1840 por el Presbítero Manuel Solanilla. Nosotros diríamos que el padre Solanilla lo que hizo fue confirmar el nombre; pues en 1687, el pirata francés Exquemelin lo señala C. del Valle, aunque lo marca sin población". (Rosas, 1972, p. 7)

Quiroz obtiene esta información de la obra de Exquemelin llamada "Histoire des Aventuriers". La información conseguida por Gaspar Rosas Quiroz presenta una discusión interesante sobre el origen y el nombre de La Pintada como parroquia. Según se menciona, se ha afirmado que la parroquia fue creada en 1840 con el nombre de Concepción del Valle por el Presbítero Manuel Solanilla. Sin embargo, el autor plantea la idea de que el padre Solanilla certifica simplemente el nombre existente. Esto se basa en el hecho de que, en 1687, el pirata francés Exquemelin ya mencionaba a este lugar como "C. del Valle", aunque no se mencionaba una población establecida en ese momento.

El análisis sugiere que La Pintada ya era conocida con el nombre de "C. del Valle" mucho antes de que se estableciera la parroquia en 1840. El argumento se basa en la referencia histórica proporcionada por el pirata Exquemelin en 1687. Sin embargo, el hecho de que no se menciona una población asentada en ese momento plantea interrogantes sobre la existencia de una comunidad establecida en La Pintada en ese período.

Esta fuente revela la continuidad del nombre "C. del Valle" a lo largo del tiempo y sugiere la necesidad de investigar más a fondo para comprender la formación y el desarrollo de la

parroquia en relación con la existencia o ausencia de una población establecida en diferentes momentos históricos.

También es importante señalar, apoyados en la historiografía conseguida por nosotros, que La Pintada no es mencionada en ninguna otra fuente encontrada de algún año cercano al 1687, por lo que se puede asegurar que lo escrito por el Pirata Frances, acerca de la despoblación en el lugar, puede ser cierta; sin embargo, la continuidad del nombre a lo largo del tiempo sin una población que pudiera mantenerlo vigente resulta muy extraño.

Casi 100 años después de la obra de Exquemelin, La Pintada fue tomada en cuenta por la corona según cuenta Alina López en su tesis "Historia de La Pintada a través de sus actas, acuerdos y resoluciones del Municipio (1990-1999)". Hay que mencionar que la información dada por López fue extraída de la hipótesis del Dr. Alfredo Castellero Calvo presentada en su libro: "Conquista, Evangelización y Resistencia". Donde Calvo dice lo siguiente: "El proyecto veragüense estaba basado en un poblamiento que perseguía la concentración de la población rural en pequeños pueblos que se constituían como una barrera humana contra las insurrecciones de los Mosquitos" (Castillero Calvo, Conquista, Evangelización y Resistencia, 1995). De esta manera se fundaron pueblos que estaban dirigidos a resistir los ataques de estos indios. Así lo señala Castellero Calvo cuando dice: "Fue un proyecto en dos tiempos, Primero Calobre y Cañazas, en la década de 1750, luego Santa Fe y Punta Gorda en la última década del siglo. Hay buenas razones para sospechar que la fundación de La Pintada, puerta de entrada de los indios Mosquitos a Penonomé respondía al mismo proyecto fronterizo". (Castillero Calvo, 1995, p. 306)

Esta nueva información da a entender que el proyecto veragüense se basó en la concentración de la población rural en pequeños pueblos como una estrategia para resistir los ataques de los indios Mosquitos. Estos pueblos se empezarán con el propósito específico de

actuar como una barrera humana contra las insurrecciones de los Mosquitos. Castellero Calvo señala que este proyecto se llevó a cabo en dos etapas: primero con la fundación de Calobre y Cañazas en la década de 1750, y luego con Santa Fe y Punta Gorda en la última década del siglo.

La fundación de La Pintada que se sospecha también estuvo alineada con este proyecto fronterizo. La Pintada era la puerta de entrada de los indios Mosquitos a Penonomé, y su establecimiento como pueblo pudo haber sido parte de la estrategia para resistir los ataques de los Mosquitos en esta región.

La concentración de la población en pequeños pueblos permitía una mayor defensa y protección contra los ataques. Al establecer comunidades compactas, se fortalecía la capacidad de resistencia frente a las insurrecciones de los Mosquitos. Estos pueblos formaban una línea de defensa que buscaba contener y repeler los avances de los indios Mosquitos.

La fundación de La Pintada como parte del proyecto fronterizo indica la importancia estratégica de esta localidad en el contexto de las incursiones de los Mosquitos. Al ser considerada la puerta de entrada hacia Penonomé, su fortificación y poblamiento se volvieron esenciales para mantener la seguridad de la región.

Alina López también menciona que los ataques de los indios Mosquitos eran más comunes en pueblos despoblados.

“El Ataque de los Mosquitos era más fuerte en pueblos despoblados, lo que hacía notar que el poblamiento de estos territorios representaría una fuerte barrera contra estas invasiones. De esta manera se hacía necesario consolidar el territorio con frentes de poblamiento.” (López, 2000, pp. 13-14)

Esta información brindada por López le da más credibilidad a la que presento Gaspar Rosas, ya que se asegura que La Pintada si estaba despoblada y que fue la corona española la

que llevó población al pueblo para crear una barrera humana que protegiese a Penonomé de ser atacada por los Mosquitos.

El Dr. Alfredo Castellero Calvo en su obra “Conquista, Evangelización y Resistencia” del año 1995, extrae un relato encontrado en “Diario del reconocimiento de las vigías de Coclé y Veragua conforme a la comisión que tuvo para ello el capitán de ingenieros don Juan Jiménez de Donoso”, firmado el 18.II.1784, que no es explica de forma más clara el tema de los Mosquitos en el territorio pintadeño:

“Hacia 1760, sigue relatando Jiménez, los Mosquitos hicieron prisionero al indio principal de Trinidad (un antiguo asentamiento minero ya abandonado). “Lo obligaron a hacer de baqueano y subiendo por el río Coclé, entraron en Toabré y luego en San Miguel”. Con medio día de montaña, salieron a la sabana (probablemente por La Pintada), “faltándoles solo medio día de camino para llegar a Penonomé”. (Castillero Calvo, 1995, p. 359)

El relato de Jiménez menciona que hacia 1760, los indios Mosquitos hicieron prisionero al indio principal de Trinidad, un antiguo asentamiento minero que ya estaba abandonado en ese momento. Los Mosquitos obligaron al indio a guiarlos, y subiendo por el río Coclé, ingresaron a Toabré y luego a San Miguel. Después de medio día de viaje por la montaña, salió a la sabana, probablemente cerca de La Pintada, y les faltaba solo medio día de camino para llegar a Penonomé.

Este relato resalta la importancia geográfica de La Pintada como un posible punto de paso para los indios Mosquitos en su camino hacia Penonomé. Al mencionar que los Mosquitos salieron a la sabana después de medio día de montaña, sugiere que La Pintada podría haber sido un punto estratégico en su trayecto, ya que la sabana en esa área es más accesible.

El hecho de que los Mosquitos hicieran prisionero al indio principal de Trinidad y lo obligaran a guiarlos muestra la capacidad de los mosquitos para obtener información y utilizarla

en su avance. Este evento específico destaca la amenaza que representaban los Mosquitos y su capacidad para movilizarse por el territorio.

La mención de que Trinidad era un antiguo asentamiento minero abandonado pone de relieve la importancia histórica de la región en términos de actividad minera. La presencia de minas y riquezas auríferas podría haber sido uno de los atractivos para los Mosquitos en su avance hacia Penonomé.

El relato de Jiménez proporciona detalles sobre la ubicación geográfica y el avance de los Mosquitos, lo que subraya la necesidad de fortalecer las defensas en áreas estratégicas como La Pintada. La proximidad de La Pintada a Penonomé y su posible papel como punto de paso en el trayecto de los Mosquitos hacen de esta localidad un lugar clave para establecer medidas de protección.

El Dr. Alfredo Castellero Calvo en “Conquista, Evangelización y Resistencia” del año 1995 nos da una pista muy clara de aquellos primeros pobladores del corregimiento de La Pintada, Castellero nos dice que esta documentación aparece resumida en una Consulta del Consejo de Indias fechada en Madrid el 26.IX.1815, AGI Panamá 248.

“El último proyecto fundacional con pobladores indomestizos de la Colonia es La Pintada en 1815. ¿Respondía al mismo esquema defensivo de Nueva Alcudia, como antes había ocurrido, según parece, con Cañazas y Calobre? Después del ataque a Nueva Alcudia, la frontera norte de Veraguas había quedado desamparada, y no había señales de que la amenaza de los Mosquitos fuera a desaparecer. ¿No era deseable consolidar el territorio nuevamente? Como ya se vio, los llanos de La Pintada, situados a 5 leguas al norte de Penonomé habían sido desde mediados del siglo XVIII frecuentemente visitados por los Mosquitos, que recorrían de arriba abajo esa zona cada año robando a los colonos y amenazando a Penonomé y otros pueblos vecinos”. “Era el pasaje natural para entrar por el río Coclé del Norte hasta Penonomé o Natá.

Era rico en pastizales, abundaba el ganado y estaba relativamente poblado, es decir, que era un sitio donde los Mosquitos podían encontrar comida y objetos que robar. Resulta comprensible entonces, que cuando Eduardo de la Guardia, rico vecino penonomeño y alcalde de primer voto, propone hacer esta fundación a sus expensas, solicitara a la Corona que se nombrara en La Pintada un ayudante de milicias “con un piquete de tropa [...] con el objeto de acudir a la boca del río Coclé adonde suelen ocurrir los indios bárbaros (es decir, mosquitos)”. En otras palabras, que La Pintada era vista como rampa de lanzamiento para controlar las operaciones de los Mosquitos por la costa caribeña”. (Castillero Calvo, 1995, p. 364)

El último proyecto fundacional con pobladores indomestizos de la Colonia fue La Pintada en 1815, y surge la pregunta de si respondía al mismo esquema defensivo de Nueva Alcudia, Cañazas y Calobre. Después del ataque a Nueva Alcudia, la frontera norte de Veraguas quedó desamparada y la amenaza de los Mosquitos persistía. Era necesario consolidar el territorio nuevamente y La Pintada, ubicada a 5 leguas al norte de Penonomé, era frecuentemente visitada por los mosquitos, que saqueaban a los colonos y amenazaban a Penonomé y otros pueblos vecinos.

La Pintada se destacaba como un pasaje natural para entrar al río Coclé del Norte y llegar a Penonomé o Natá. Esta zona era rica en pastizales, había abundancia de ganado y estaba relativamente poblada, lo que la convirtió en un lugar atractivo para los Mosquitos, quienes encontraron alimento y objetos para robar. Por lo tanto, es comprensible que Eduardo de la Guardia, un rico vecino de Penonomé y alcalde, propusiera la fundación de La Pintada a sus propios gastos y solicitara el nombramiento de un ayudante de milicias y un piquete de tropa para controlar las operaciones de los Mosquitos en la desembocadura del río Coclé.

La importancia estratégica de La Pintada como rampa de lanzamiento para las operaciones de control de los Mosquitos por la costa caribeña se pone de manifiesto en la

solicitud de Eduardo de la Guardia. El establecimiento de La Pintada como un punto defensivo permitiría una respuesta más efectiva contra las incursiones de los Mosquitos y brindaría protección a Penonomé y a los pueblos vecinos.

Este contexto revela la necesidad de fortalecer la defensa de la región y establecer medidas para contrarrestar la amenaza constante de los Mosquitos. La Pintada se convirtió en un punto clave en el esquema defensivo de la zona, permitiendo controlar y responder a las operaciones de los Mosquitos en la costa caribeña.

Para el año 1815 se da la fundación de La Pintada por Eduardo de La Guardia. El Dr. Alfredo Castellero Calvo en su obra "Nueva Historia General de Panamá, Volumen III" cuenta que Eduardo de La Guardia pretendía que miembros de su familia tuvieran puestos importantes en el recién fundado pueblo:

"Año 1815. Eduardo de la Guardia, miembro de una poderosa familia rural de Coclé, funda a sus expensas el poblado de La Pintada. Con esta población se completaba el ciclo de fundaciones para frenar la amenaza de los indios Mosquitos. De la Guardia pretendía que su hermano Miguel fuese nombrado cura del pueblo y que se nombrase a otro hermano suyo como teniente de justicia para la nueva población. Era parte de una estrategia para manejar la región como un feudo familiar. El pueblo permaneció, pero las demás pretensiones de, De la Guardia fueron rechazadas por las autoridades". (Castillero Calvo, 2004, p. 1129)

La información de Calvo menciona que, en 1815, Eduardo de la Guardia, miembro de una influyente familia en Coclé, decide fundar el poblado de La Pintada con sus propios recursos. Esta fundación formaba parte de una estrategia más amplia para detener la amenaza de los indios Mosquitos en la región. El objetivo de, De la Guardia era asegurar que su hermano Miguel fuera designado como el cura del pueblo y que otro hermano ocupara el cargo de teniente de

justicia, estableciendo así un control familiar sobre la zona. Sin embargo, las autoridades rechazaron estas pretensiones, aunque el pueblo de La Pintada sí logró establecerse.

Este hecho refleja el papel de las élites locales en la fundación de pueblos durante ese período. Las familias predominantes a menudo utilizaron sus recursos y conexiones para establecer nuevas comunidades y ejercer influencia en la administración local. En este caso, Eduardo de la Guardia intentó consolidar su poder en La Pintada a través de nombramientos favorables para sus hermanos, buscando el control sobre la región.

La fundación de La Pintada se enmarca en un ciclo de fundaciones destinadas a combatir la amenaza de los indios Mosquitos. Estas comunidades se definen estratégicamente para servir como barreras contra las incursiones de los Mosquitos y proteger los asentamientos vecinos. La importancia estratégica de La Pintada radicaba en su ubicación geográfica, ya que era una puerta de entrada para los indios Mosquitos hacia Penonomé y otros pueblos cercanos.

Sin embargo, a pesar de la fundación exitosa de La Pintada, las pretensiones de, De la Guardia de asegurar nombramientos favorables para sus hermanos fueron rechazadas por las autoridades. Esto sugiere que, aunque las élites locales podrían influir en el proceso de fundación de pueblos, existían límites impuestos por las autoridades superiores y las normas establecidas.

El rechazo a las pretensiones de, De la Guardia también refleja un intento de mantener un equilibrio de poder y evitar la concentración excesiva de influencia en manos de una sola familia. Las autoridades buscaban salvar la gobernabilidad y prevenir el establecimiento de feudos familiares que pudieran socavar el orden establecido.

La fundación de La Pintada, a pesar de las controversias y rechazos, demuestra la importancia estratégica que se le otorgaba a la creación de nuevas comunidades como una medida de defensa frente a las amenazas externas. Estas fundaciones contribuyeron a

consolidar el territorio y establecer barreras humanas contra los indios Mosquitos, garantizando la seguridad de los asentamientos vecinos.

Más de 20 años después de La fundación de La Pintada, pueblo que contaba ya con una población que no tenía anteriormente, empezaron a surgir debates de como llegó o surgió el nombre de 'La Pintada' Según Alina López existen varias versiones sobre el origen del nombre, así lo señalan en su Tesis: "Historia de La Pintada a través de sus actas, acuerdos y resoluciones del Municipio (1990-1999)":

"En la historiografía panameña encontramos varias versiones sobre el origen del nombre de La Pintada. Los antecedentes coloniales, le atribuyen el nombre de "Concepción del Valle", ya que para el año 1840 fue creada la parroquia por el presbítero Manuel Solanilla, a razón de la labor catequizadora que perseguía la Iglesia. Otras versiones señalaban que fue un colombiano de apellido Bustamante quien le puso La Pintada, en recuerdo de su pueblo natal que con ese nombre existía en el departamento de El Cauca. Sin embargo, la versión más conocida y aceptada, señala que en este poblado existían una gran actividad comercial, de artesanías y productos que mantenían los nativos de este lugar con la región del sur, es decir, Penonomé. Esta actividad comercial atrajo a familias penonomeñas, entre ellos los Apolayo. Don Pedro Apolayo instaló su vivienda de quincha dándole vistosos diseños y pintándola, lo que le permitió distinguirla del resto de viviendas rústicas de penca y paja que poseían los nativos del área. Allí se comercializaba con los nativos. Cuando éstos se dirigían a la casa del señor Apolayo, señalaban: "Vamos a la casa Pintada". Así se fue conociendo el lugar hasta que solo se le llamó La Pintada". (López, 2000, pp. 15-16)

En este contexto, se destaca la presencia de la familia Apolayo, proveniente de Penonomé, quienes se sucederán en La Pintada. Don Pedro Apolayo construyó una vivienda con quincha, decorándola con llamativos diseños y pintándola, lo que la diferenciaba de las viviendas

más rústicas construidas por los habitantes nativos del área, hechas de penca y paja. Esta vivienda se convirtió en un punto de comercio con los nativos locales, y cuando estos se dirigían a la casa de Apolayo, se referían a ella como "la casa Pintada". Con el tiempo, este nombre se reforzará y se recurrirá para referirse a todo el lugar, hasta que finalmente solo se le llame La Pintada.

El origen del nombre de La Pintada, según la versión más aceptada, está vinculado tanto a la actividad comercial y artesanal que se desarrollaba en el pueblo, como a la vivienda distintiva construida por la familia Apolayo. El proceso de adopción y popularización del nombre refleja la forma en que los habitantes locales se refirieron al lugar y cómo gradualmente se consolidó su uso oficial.

Es importante tener en cuenta las diferentes versiones presentadas en la historiografía panameña y las diferentes perspectivas que aportan para comprender el origen del nombre de La Pintada. Estas versiones reflejan la importancia de considerar múltiples fuentes y enfoques en el estudio de la historia local y la etimología de los nombres de los lugares.

Por otro lado, Gloria E. Batista y Norma I. Hernández mencionan en su tesis: "La Pintada a través de la historia y su identidad cultural: 1848-2011" que la llegada de los españoles a La Pintada dio inicio al mestizaje racial entre los pocos indígenas, que ya se encontraban en el territorio, con los españoles y negros.

"La invasión española a las tierras pintadeñas inició un proceso de mestizaje racial y cultural entre indígenas, españoles y negros. Ellos eran descendientes más que todo de comerciantes que se dedicaban a comercializar sombreros, y café. También hubo una época en que se comercializaba el caucho". (Batista & Hernández, 2012, p. 34)

Antes de continuar con el análisis es muy importante saber que es esencial reconocer la importancia de otorgar voz a las mayorías en la construcción de un discurso histórico. Esto se

debe a que las perspectivas de estas personas son fundamentales para comprender y dar forma a una narrativa histórica completa, aunque esto pueda parecer un desafío considerable e incluso utópico. La voz y las palabras de estas personas conforman lo que se conoce como fuente oral, que se convierte en un método vital y una técnica esencial para recopilar información histórica registrada de manera oral.

Sin embargo, es importante destacar que la fuente oral no se limita a la simple grabación de personas hablando libremente sobre sus pensamientos y experiencias. Colocar un grabador frente a alguien y registrar lo que dice no constituye en sí mismo una fuente oral en el sentido que estamos discutiendo. En cambio, la fuente oral es el resultado de una interacción significativa entre el historiador y las personas que son entrevistadas, a quienes se les denomina testimonios o informantes.

El historiador desempeña un papel esencial en este proceso, ya que se encarga de acercarse a los testimonios, guiar las conversaciones y definir los temas de interés. Además, el historiador aporta su experiencia y conocimientos teóricos para analizar el pasado y crea una fuente histórica sólida a partir de un marco teórico y objetivos de investigación específicos en el contexto de un proyecto de investigación más amplio.

Para ser más claros, los relatos de los entrevistados en la fuente utilizada tienen una validez que depende en gran parte de la cuidadosa interacción entre el historiador y los informantes, donde es posible construir una fuente oral sólida que enriquezca la narrativa histórica al incluir las perspectivas y experiencias de la mayoría. Al desconocer este proceso interactivo y lo tan confiable que pueden ser estos relatos, se decidió no utilizarlo más allá de este análisis.

Aclarado esto, continuemos. En una entrevista que Batista y Hernández realizaron al señor Maximiliano Tuñón, el 30 de enero del año 2011, se puede ver que comenta lo siguiente:

“Los españoles venían del norte pa´ca dieron la vuelta, andaban en barcos pequeños y preguntan a alguien que, si la desembocadura del sur quedaba lejos de la desembocadura del norte, dándose de cuenta que no estaban muy aislados de estas dos direcciones. Ellos mandaban comisiones de parte de los que mantenían más ingresos económicos y fueron por un puerto denominado Puerto el Gago. Como los barcos donde navegaban eran pequeños, los desarmaban para pasarlos en pedazo en medio del lomo de caballos, indios o negros. El 8 de diciembre pisan este pueblo, el día de la concepción de María, dándole de nombre a este pueblo “Valle de la concepción”. (Batista & Hernández, 2012, p. 34)

La diversidad de pueblos y lenguas que encuentra el español al momento del contacto en Panamá permite la entrada a La Pintada de diferentes culturas negras e indígenas que vinieron a ocupar una posición laboral por medio de la cual se explica una vida campesina que persiste a través de Patrones sociales aborígenes.

Por otra parte, según Batista y Hernández en otra entrevista realizada, esta vez a la Maestra Ana Moreno, el 26 de enero del 2011 ella explica lo siguiente: “Había un comerciante de nombre Pablo Apolayo quien construyó una casita de quincha en la llanura. La pintó de color rojo el techo, paredes verdes y el piso de tierra. Allí acudían indígenas de toda la región a vender todo tipo de mercaderías”. (Batista & Hernández, 2012, p. 35)

Ana Moreno continúa señalando: “La primera iglesia estaba en el sitio donde hoy se encuentra el parque. Las imágenes eran de madera como la candelaria, Jesús triunfante y la dolorosa”. (Batista & Hernández, 2012, p. 39)

Como bien señalan Batista y Hernández la invasión española a las tierras de La Pintada marcó el comienzo de un proceso de mestizaje racial y cultural entre indígenas, españoles y africanos. Estos mestizos eran principalmente descendientes de comerciantes que se dedicaban a la venta de sombreros y café, y en ciertos periodos también comerciaban con caucho. El

intercambio comercial fue un factor clave en la llegada de diferentes culturas negras e indígenas a La Pintada, quienes encontraron oportunidades y contribuyeron a la vida campesina en la región. Este fenómeno refleja la diversidad de pueblos y lenguas presentes en Panamá durante el contacto con los españoles.

En cuanto a la organización social en La Pintada, la presencia de los comerciantes, como Pablo Apolayo, fue destacada. Apolayo construyó una casa de quincha en la llanura, que se destacaba por sus colores: techo rojo, paredes verdes y piso de tierra. Esta casa se convirtió en un punto de encuentro para los indígenas de la región, quienes acudieron a vender diversos productos. Además, la presencia de una iglesia es mencionada, ubicada en el sitio actual del parque. Las imágenes religiosas presentes en la iglesia eran de madera, como la Candelaria, Jesús triunfante y la dolorosa, evidenciando la importancia de la religión en la vida cotidiana de la comunidad.

La historia de La Pintada revela la interacción entre diferentes grupos étnicos y culturales, así como la influencia del comercio y la religión en el desarrollo de la comunidad. El mestizaje y la diversidad cultural son aspectos clave en la formación de la identidad pintadeña, y la tuvieron de estos elementos a lo largo del tiempo ha contribuido a la historia y el patrimonio cultural de la región. El análisis de estas fuentes históricas permite comprender mejor los orígenes y las dinámicas sociales que han dado forma a La Pintada a lo largo de su historia.

Interpretación de las fuentes históricas y su relación con el origen de la población del corregimiento de La Pintada

Según la referencia del pirata Exquemelin, en 1687 no había presencia humana en el territorio que hoy es La Pintada, en aquel entonces llamado "C. del Valle". Esto sugiere que el lugar en ese momento estaba deshabitado o carecía de asentamientos permanentes.

Esta información puede ser relevante para comprender el desarrollo histórico de La Pintada, ya que señala que en el pasado no había una población establecida en la zona. Además, esta referencia a la ausencia de población en el pasado puede implicar que posteriormente hubo un proceso de poblamiento y desarrollo en el área, culminando en la creación de la parroquia con ese nombre en 1840, información que ya es conocida por todos.

La ausencia de población en el territorio es un caso muy extraño y más aún cuando se sabe que el nombre puesto por el pirata vuelve a aparecer en el año 1840, es decir, 153 años después. Lo único que puedo pensar es que, el sacerdote Solanilla se haya encontrado con la obra del pirata, pero no tenemos certeza de eso.

Muchos años después de las declaraciones dadas por Exquemelin respecto a la ausencia de población en La Pintada, la corona española da inicio al proyecto veragüense el cual se fundamentó en un plan de poblamiento que buscaba concentrar a la población rural en pequeños pueblos. Estos asentamientos se convertirán en una barrera humana contra las insurrecciones de los Mosquitos.

El proyecto implicó la fundación de varios pueblos con el propósito de resistir los ataques de los indios Mosquitos. Según Castellero Calvo, el proyecto se llevó a cabo en dos etapas: primero en Calobre y Cañazas durante la década de 1750, y luego en Santa Fe y Punta Gorda en la última década del siglo. (Castillero Calvo, 1995, p. 306)

Calvo considera que La Pintada fue fundada como parte de este proyecto fronterizo, ya que era punto de paso de los indios Mosquitos a Penonomé, fue fundada como parte de este proyecto fronterizo. Se destaca que los ataques de los Mosquitos eran más intensos en pueblos despoblados, lo que resalta la importancia del poblamiento de estos territorios como una defensa efectiva contra las invasiones. Es por esta razón que se destaca la necesidad de consolidar y poblar estos territorios para proteger la región contra dichas invasiones.

Es muy curioso que muchos años después de lo mencionado por Exquemelin, La Pintada continúe con el mismo problema de ausencia de población y que la intervención de la corona española en este territorio haya sido la encargada de traer pobladores, me imagino que, de Penonomé, ya que era el pueblo más cercano y que a mi pensar fueron mezclándose con los españoles que cuidaban el lugar y los Mosquitos que eran de alguna manera capturados y “rehabilitados”.

Como ya ha sido mencionado, el último proyecto fundacional de pobladores mestizos en la Colonia tuvo lugar en La Pintada en 1815. Se cuestiona si este proyecto tenía el mismo propósito defensivo que Nueva Alcudia, y si previamente había ocurrido algo similar con Cañazas y Calobre.

En el relato de Jiménez mencionado por Castellero Calvo se dice que los llanos de La Pintada, ubicados al norte de Penonomé, eran frecuentemente visitados por los Mosquitos desde mediados del siglo XVIII. Estos indígenas recorrían la zona cada año, saqueando a los colonos y representando una amenaza para Penonomé y los pueblos vecinos. Además, La Pintada era un paso natural para ingresar por el río Coclé del Norte hasta Penonomé o Natá. El área era rica en pastizales, tenía abundancia de ganado y estaba relativamente poblada, lo que hacía que los Mosquitos encontraran comida y objetos para robar.

En ese contexto, se entiende que Eduardo de la Guardia, un rico residente de Penonomé y alcalde, deberá financiar la fundación de La Pintada. Solicitó a la Corona que se designara un ayudante de milicias y un destacamento de tropas para proteger la boca del río Coclé, donde los “indios bárbaros” (en referencia a los Mosquitos) solían atacar. Siguiendo estas fuentes, se interpreta que La Pintada fue considerada como una plataforma estratégica para controlar las operaciones de los Mosquitos a lo largo de la costa caribeña, debido a su ubicación y su historial de ataques y saqueos.

Jiménez bien destaca, que La Pintada estaba relativamente poblada, cuando se menciona que La Pintada estaba "relativamente poblado", se refería a que había una cantidad de habitantes en el área, aunque posiblemente no en gran número. Es decir, la población existente en La Pintada no era significativamente alta en comparación con otros lugares o regiones más densamente pobladas. Es una forma de indicar que había una presencia humana en la zona, pero no obstante una gran concentración de personas. Por lo que el territorio no había crecido tanto en población desde su encuentro con Exquemelin y al ser atacados constantemente por los indios Mosquitos quiere decir que era una población muy pequeña, población que se piensa logró escapar de Penonomé en el momento en que los españoles empezaron a controlar el territorio y a rehabilitar a los naturales.

En La Pintada se dio un proceso de mestizaje racial y cultural como resultado de la invasión española al territorio. Se menciona que los descendientes de indígenas, españoles y africanos estaban involucrados en este proceso, y muchos de ellos eran comerciantes que se dedicaban a la venta de sombreros, café y, en algún momento, caucho. A mi parecer la presencia africana en La Pintada carece de fundamentos, de existir esta presencia ya no serían negros como tal, sino más bien mestizos o zambos, ya que en lo que se conoce hoy en día como provincia de Coclé solo había 150 negros y se encontraban en Natá, así lo señaló en 1575 el oidor Criado de Castilla, según Monfrante Arauz, Andrés, Celestino y Patricia Gelós Pizzurno en su obra "El Panamá Hispano: 1501-1821".

"Los que había en Natá era 150... Al agotarse los yacimientos veragüenses, al tiempo que se dio un proceso de dispersión hacia el interior de la península de Azuero, ocurrió, a Decir de Castellero Calvo, una rápida y extensa mestización entre los aborígenes supervivientes de la zona, unos pocos colonos blancos depauperados y los negros libertos. Hacia 1692, colonos, blancos, mestizos, mulatos y zambos fundaron las ermitas de Antón y Santa María". (Araúz y otros, 1997, pp. 141-144)

Para darle más validez a mi inclinación respecto a la presencia de zambos y no africanos según los mismos autores, el Obispo Pedro Morcilla Rubio y Auñón realiza un informe en 1736 donde señala lo siguiente:

“Es evidente el mestizaje en diversos puntos del Istmo. Señalaba que Santiago de Alanje estaba habitado por españoles, mulatos, negros y otras mixturas. Similar situación acontecía en Parita, Santa María, Antón, Penonomé...” (Araúz y otros, 1997, p. 144)

Esto puede llevar a afirmar cuidadosamente que los africanos que estuvieron en La Pintada según la fuente de Batista y Hernández son realmente mestizos o Zambos y que provenían de Penonomé he incluso pueden formar parte de los grupos étnicos que dieron origen a la población del Corregimiento de La Pintada.

Se menciona la diversidad de pueblos y lenguas presentes en Panamá en ese momento, lo que mostró la entrada de diferentes culturas negras e indígenas a La Pintada. Estas culturas ocuparon posiciones laborales y contribuyeron a una vida campesina que se mantuvo a través de patrones sociales aborígenes.

En resumen, estas fuentes resaltan la mezcla de razas y culturas en La Pintada debido a la invasión española, la presencia de comerciantes y la llegada de indígenas y descendientes de africanos. También destaca la importancia de la diversidad cultural en la formación de la comunidad y su actividad económica y nos acerca aún más al propósito de nuestra investigación.

CAPÍTULO IV

ORIGEN ANCESTRAL Y FORMACIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PINTADA

Origen ancestral y formación de la población de La Pintada

Reseña histórica del corregimiento de La Pintada

La exploración exhaustiva y minuciosa del corregimiento de La Pintada en su contexto histórico se presenta como un desafío en constante evolución, donde los matices y las conexiones en la trama del tiempo añaden profundidad y complejidad. La llegada de los conquistadores españoles en los albores del siglo XVI, inyectó un cambio de proporciones significativas en la región, cuyos ecos reverberan en la actualidad. El panorama panameño emergió como un punto de partida vital para las expediciones y la conquista de otros territorios en América del Sur, un fenómeno que inscribió a La Pintada en el mapa de las transformaciones históricas.

Dentro del compás temporal de la historia de La Pintada, el siglo XVII se alza como un punto de encuentro entre el viejo mundo y este rincón de las Américas. Durante este período, el pirata francés Alexandre Olivier Exquemelin emprendió su exploración por estas tierras, un episodio que cobra vida en su mapa de 1687, detallando poblaciones, ríos y montañas que delinearían el paisaje geográfico de La Pintada. Este encuentro y la posterior denominación de "Concepción del Valle", como se atestigua en fuentes como "Histoire des Aventuriers" y "RESA. I CENTRAL AMERICA" de Carl Bovallius, destilan la impronta de los primeros contactos entre culturas divergentes.

La construcción de una parroquia con el nombre "Concepción del Valle" en 1840, atribuida al Presbítero Manuel Solanilla, incita a una mirada más profunda sobre la continuidad histórica de La Pintada. En este sentido, las palabras de Gaspar Rosas, registradas en su libro "Primer Centenario de La Provincia de Coclé", arrojan luz sobre la génesis del nombre y su relación con la percepción histórica de ese entonces.

La tenaz lucha contra la invasión de los Mosquitos impulsa a considerar a La Pintada en un proyecto veragüense de la corona española, que desplegó barreras humanas para frenar el avance de estos indígenas. La señalización de Castellero Calvo en su obra "Conquista, evangelización y resistencia" adquiere relevancia al señalar el proyecto como un proceso en dos etapas, cuya finalidad era establecer asentamientos poblados, lo que agrega una dimensión socioeconómica a la comprensión de La Pintada como espacio fronterizo.

La propuesta de fundación de La Pintada en 1815, atribuida al alcalde de primer voto Eduardo de la Guardia, como se documenta en "Conquista, evangelización y resistencia" de Castellero Clavo, despierta el análisis de cómo las circunstancias históricas y las necesidades de controlar los movimientos indígenas influyeron en la fundación de este poblado.

La visión estratégica de Carlos III en la política de fronteras se dibuja como el marco conceptual detrás de la fundación de La Pintada. Esta política, diseñada para fijar territorios previamente no sometidos a dominio español, aporta contexto al surgimiento de este poblado, un evento que marcó el cierre del periodo colonial.

En última instancia, el cambio en el nombre de La Pintada despierta debates y versiones en la historiografía. Una versión propone que el nombre se debe a Bustamante, un colombiano que encontró similitudes con La Pintada de Colombia. La otra versión insiste en que la actividad comercial y la vivacidad de un comerciante penonomeño, Pablo Apolayo, creó un nombre que se arraigó en la comunidad.

La Pintada surgió como un distrito parroquial el 19 de octubre de 1848, inscrito dentro del cantón de Natá y fue mediante el decreto del 13 de mayo de 1850 que se efectuó su segregación de este, integrándose al entonces naciente cantón de Soto. Sin embargo, es en el documento emanado el 12 de septiembre de 1855, concerniente a la reorganización territorial de Panamá, donde se instituye la transición de La Pintada como distrito a la recién establecida provincia de

Coclé. Es en este momento que se posiciona a este territorio como una entidad autónoma dentro del mapa administrativo de Panamá. La elección del corregimiento como cabecera subraya su relevancia y la concentración de actividades que lo determinan en un epicentro económico y social en la región. En suma, el pasado de La Pintada se revela como un caleidoscopio de influencias y acontecimientos que cimientan su identidad y su evolución.

Actividades económicas

En el ámbito de las actividades económicas en el corregimiento de La Pintada, se observan diversas prácticas que sustentan el sustento de la población local. Destacan sectores como la agricultura de subsistencia, la ganadería extensiva, el comercio al por menor y al por mayor, así como diversas ocupaciones informales.

La base económica en el corregimiento se fundamenta en la agricultura de subsistencia, donde se cultivan productos como café, yuca, ñame, marañón, plátanos, entre otros. En relación con la ganadería extensiva, se enfoca en la cría de ganado vacuno, gallinas y cerdos, cuyos productos se comercializan en pequeñas cantidades o se destinan al autoconsumo.

En el sector comercial, se destaca la presencia de seis supermercados que distribuyen al por mayor en distintas comunidades, dos panaderías, dos farmacias, dos restaurantes, tres ferreterías, una barbería, dos almacenes agrícolas, tres cantinas y dos lavaderos de autos. Este tejido comercial contribuye a la diversificación de servicios y productos disponibles para la comunidad.

Por otro lado, en el ámbito de las ocupaciones informales, varios residentes del corregimiento desempeñan roles en la albañilería, como ayudantes de albañil, vendedores de lotería y transportistas. Estas actividades informales complementan las opciones de empleo y generan oportunidades de ingresos adicionales para la población local.

En cuanto a los servicios públicos, el corregimiento de La Pintada cuenta con infraestructuras esenciales como energía eléctrica, agua potable, escuela, iglesia y casa comunal. Estos elementos contribuyen al bienestar y desarrollo integral de la comunidad, proporcionando condiciones básicas para la vida cotidiana y el progreso sostenible del corregimiento.

Factores que impulsaron el establecimiento de La Pintada como comunidad

El establecimiento de La Pintada como comunidad es un fenómeno que ha sido influenciado por una serie de factores multidimensionales que se entrelazan en la historia y desarrollo de este asentamiento humano. Ubicada en un enclave geográfico estratégico, La Pintada ha sido moldeada por diversos elementos que van desde sus raíces coloniales hasta las dinámicas socioculturales y económicas contemporáneas que han contribuido a su consolidación y crecimiento.

Desde tiempos remotos, el territorio donde hoy se encuentra La Pintada fue habitado por indígenas que dejaron huellas culturales que marcaron el inicio de su historia, aunque fuentes como el pirata francés Exquemelin señalan que durante 1687 cuando él caminó estas tierras, no encontró rastros de alguna población presente en este territorio, por lo que nos limitaremos a profundizarnos en este tema de momento.

Con la llegada de los colonizadores europeos en el período colonial, La Pintada se convirtió en un epicentro de intercambio cultural y comercial. La presencia de los indios Mosquitos por el territorio atrajo a la corona española para detener su acercamiento a Penonomé. Así, la comunidad comenzó a adquirir una composición étnica y cultural más heterogénea, enriqueciendo aún más su tejido social.

El principal factor que impulsó el establecimiento de La Pintada como comunidad fue la incursión de los indios Mosquitos durante el siglo XVIII por las costas panameñas, que tenía

como objetivo desafiar territorios como Natá, Penonomé y Santiago y el territorio hoy conocido como La Pintada era la ruta más segura y estratégica para el ataque a Penonomé, que habían planeado los indios Mosquitos. Así lo señala el Dr. Alfredo Castellero Calvo en su obra “Nueva Historia General de Panamá Volumen 1”

““Durante el siglo XVIII se produce la incursión de los Indios Mosquitos a Chiriquí, estas incursiones se concentraron en el Caribe de Veraguas, para avanzar profundamente hasta el Interior, desafiando pueblos como Penonomé, Natá y Santiago.” (Castillero Calvo, 2004, p. 807)

Los grupos Mosquitos consiguieron atacar únicamente Santa Fe, se mantuvieron cerca de Penonomé al invadir los territorios de La Pintada que al ser un área relativamente poblada facilitó a los Mosquitos el control y dominio de este territorio.

Los Mosquitos llegaron a La Pintada por el Río Coclé del Norte, fueron movilizándose de a poco y visitaron el territorio un sin número de veces para abastecerse de comida y robar a la pequeña población que existía en el lugar.

En el siglo XVIII la corona española tomó la decisión de iniciar una red de poblados que funcionaran como una barrera humana que impidiera la avanzada de los indios Mosquitos. La Pintada al ser puerta de entrada hacia Penonomé para los Mosquitos, fue tomada en cuenta y fundada en 1814 por Eduardo de la Guardia, con el fin de evitar el avance de estos indígenas, así lo señala el Dr. Alfredo Castellero Calvo en su obra “Nueva Historias General de Panamá Volumen 1”

“A mediados del siglo XVIII, como consecuencia de la creciente amenaza de los indios Mosquitos, comenzó a articularse una red de poblados en Veragua y Coclé, con objeto de que sirvieran como barrera humana para impedir su avance. Así surgieron Cañazas en 1767, y poco después Calobre (fundado originalmente a mediados del XVI, como ahora veremos, pero luego fue abandonado), para proteger los minerales de oro cercanos a San Francisco e impedir

el avance de los Mosquitos hacia Santiago, cabecera provincial. Ese fue también el propósito de Nuestra Señora de La Alcudia, hoy Santa Fe, fundada en 1794 por el gobernador Francisco Matos, para proteger la actividad minera de la zona próxima. Y finalmente, ese fue el propósito de la fundación de Nuestra Señora de los Dolores de La Pintada, por Eduardo de la Guardia, alcalde de primer voto de Penonomé en 1814” (Castillero Calvo, Nueva Historia General de Panamá Volumen I, 2004, p. 229)

El proyecto de fronteras por el cual se cree que fue fundada La Pintada, fue una política de Carlos III, que como bien mencionamos surge por el peligro que existía a causa de los indios Mosquitos que frecuentaban el territorio con el fin de poder atacar Penonomé. Aunque la corona también lo considero como una oportunidad para obtener territorios que antes no estaban sujetos a su dominio y que podrían servir como ruta de paso para enemigos potenciales más adelante.

Los proyectos establecidos por la corona española fueron tres: El proyecto veragüense de poblamiento, el proyecto chiricano también llamado “propaganda fide” que era un proyecto con un objetivo misional y por último el proyecto darienita de interés militar y colonizador.

Hay que señalar que los dos primeros proyectos mencionados (proyecto veragüense y propaganda fide) estaban hechos con el fin de evitar ataques de enemigos potenciales. Hay razones para pensar que la fundación de La Pintada está muy relacionada con el proyecto veragüense de población, ya que como hemos mencionado anteriormente el territorio pintadeño era frecuentado por los Mosquitos como parte de su plan para llegar a Penonomé. Así lo señala Alina López; en su tesis “Historia de La Pintada a través de sus actas, acuerdos y resoluciones del Municipio (1990-1999)”:

“La fundación del pueblo de La Pintada responde a la política borbónica de fronteras establecidas por Carlos III en tierra firme. Durante la segunda mitad del siglo XVIII, los borbones establecen esta política fronteriza con el objetivo de asimilar territorios que anteriormente no

habían estado sujetos a control efectivo español. En adelante se trata de consolidar áreas solo limitadamente integradas al sistema colonial, y finalmente, extender los linderos fronterizos de la colonización efectiva, para evitar que enemigos reales o potenciales pudieran ocuparlos o amenazar con invadirlos”. (López, 2000, p. 10)

El Dr. Alfredo Castellero señala que: “Tres grandes proyectos fronterizos se establecen en Tierra Firme: El proyecto Veragüense de poblamiento; el chiricano de propaganda fide, eminentemente misional y el darienita esencialmente militar y de colonización”. (Castillero Calvo, 1995, p. 305)

Como bien señala Alina López en su tesis:

“Los dos primeros proyectos responden a la necesidad de España de protegerse de grupos indígenas hostiles a su régimen, que atacaban y saqueaban sus poblados. La Pintada está muy relacionada al primer proyecto fronterizo establecido por los borbones, el cual descansaba sobre una ofensiva contra los indios Mosquitos. La creciente agresión de estos indios por el frente caribeño de Veraguas, utilizando los ríos de Calovébora y Coclé del Norte, motivó a las autoridades españolas a establecer este proyecto ofensivo”. (López, 2000, p. 11)

Otro factor que impulsó el establecimiento de La Pintada como comunidad, fue el interés que tenía el alcalde de primer voto Eduardo de la Guardia de aumentar su poderío en la región consiguiendo otro territorio para su familia, así lo intentó cuando mostró el interés de nombrar a su hermano Miguel de la Guardia como cura de una comunidad, ya los De La Guardia lo habían intentado en Penonomé, pero no lo consiguieron. Así lo explica el Dr. Alfredo Castellero Calvo en su libro “Historia General de Panamá Vo.II”

“Pero eran los De la Guardia los que mantenían el control sobre la región, apropiándose arbitrariamente de las capellanías, e imponiendo a sus candidatos para los cargos civiles y para las vacantes de curatos. Así ocurrió cuando trataron de imponer por la fuerza como cura de

Penonomé a Miguel de la Guardia, hermano del alcalde mayor, en lugar del cura Manuel de Jesús Carrizo, que había sido nombrado por el gobernador Carlos Meyner en diciembre de 1813 basado en su «notoria aptitud». (Castillero Calvo, 2004, p. 57)

En el año 1815, la historia de La Pintada se vio marcada por la irrupción de Eduardo de la Guardia, cuya figura, en un ejercicio de especulación histórica, podría haber desempeñado un papel fundamental en la persistencia y el destino de esta comunidad, así como en la configuración del territorio circundante. Eduardo de la Guardia, miembro destacado de una poderosa familia rural de Coclé, dejó una huella que, aunque a primera vista podría parecer contradictoria, plantea interrogantes significativas sobre el devenir de La Pintada si su influencia hubiera sido diferente.

En el análisis de esta coyuntura histórica, surge la posibilidad de que, sin la intervención activa de Eduardo de la Guardia, La Pintada no hubiera mantenido su estatus como pueblo o incluso podría haber enfrentado un destino incierto. Su determinación y recursos personales jugaron un papel crucial en la fundación de la comunidad. Si hubiera optado por no emprender esta “empresa”, ¿habría surgido La Pintada de la misma manera? ¿O quizás habría permanecido como una simple geografía sin desarrollo humano sostenible?

Ya hemos dejado claro cuáles eran los verdaderos intereses de esta poderosa familia, sin embargo, las autoridades rechazaron estas aspiraciones, lo que abre una veta de especulación intrigante. ¿Cómo habría evolucionado La Pintada si las autoridades hubieran respaldado las ambiciones de los De la Guardia? ¿Habría consolidado esta familia un dominio duradero sobre la comunidad y la región circundante?

Al considerar estos posibles escenarios, se plantea la posibilidad de que, sin la intervención de Eduardo de la Guardia y su familia, La Pintada podría haber adoptado un curso completamente diferente. ¿Habría perdurado como una comunidad autónoma o habría

sucumbido a las presiones externas? ¿Cómo habría influido esto en la configuración de la región y en la historia posterior de La Pintada?

En última instancia, esta reflexión sobre el papel de Eduardo de la Guardia en la historia de La Pintada resalta la importancia de los actores individuales en la construcción de comunidades y en la conformación del destino de los territorios. Su presencia y sus acciones, aunque efímeras en el tiempo, podrían haber dejado una impronta perdurable en la trayectoria de La Pintada y en la narrativa más amplia de su evolución histórica.

Analizando todo esto hay que mencionar que Eduardo de la Guardia fue un factor o una figura fundamental en la fundación de La Pintada. Su papel en la creación de esta comunidad no puede subestimarse. Reconociendo su contribución, se abren perspectivas interesantes para analizar esta coyuntura histórica desde otra óptica.

Este personaje de una manera más profunda en este contexto puede llevarnos a ver que su participación en la fundación de La Pintada destaca la interacción compleja entre individuos, élites y autoridades coloniales en la configuración de comunidades en esa época. Su influencia, aunque significativa, abre la puerta a una exploración más amplia de los múltiples factores y actores que podrían haber influido en el devenir de La Pintada y su lugar en la historia.

Es por ello por lo que cuando se analizan los factores que condujeron al establecimiento de La Pintada como comunidad, emergen dos elementos cruciales que jugaron un papel decisivo en su formación: la participación activa de Eduardo de la Guardia y la llegada de los indios Mosquitos a este territorio. Estos dos componentes, en su interacción y consecuencias, ofrecen una visión fascinante de cómo se forjó esta comunidad a lo largo del tiempo.

En primer lugar, la figura de Eduardo de la Guardia se erige como actor clave en el proceso de fundación de La Pintada. Como miembro de una poderosa familia rural de Coclé, sus recursos financieros y su determinación personal desempeñaron un papel insustituible en la

creación de la comunidad. Su visión estratégica no solo condujo a la fundación de La Pintada, sino que también delineó la estructura inicial de la comunidad al aspirar a colocar a sus hermanos en roles de liderazgo eclesiástico y civil.

Por otro lado, el ingreso de los indios Mosquitos a este territorio agrega un elemento complejo a la ecuación. La amenaza representada por estos grupos indígenas fue un factor clave que motivó la fundación de La Pintada y, en cierto sentido, sirvió como catalizador de su existencia. La necesidad de establecer una población que actúe como barrera frente a la presión de los indios Mosquitos revela la interacción compleja entre las poblaciones indígenas y las comunidades coloniales en la época. ¿Cómo se vivieron las tensiones y los conflictos entre estos grupos? ¿Qué impacto tuvieron los indios Mosquitos en la dinámica y la identidad de La Pintada a lo largo de los años?

En conjunto, estos factores ilustran cómo las fuerzas individuales y colectivas, ya sean personajes influyentes como Eduardo de la Guardia o grupos indígenas como los indios Mosquitos, pueden converger y entrelazarse para dar forma a la constitución y evolución de una comunidad. La historia de La Pintada es un testimonio de cómo estos elementos, a veces en colisión y veces en cooperación, contribuyeron a la construcción de una comunidad única en su identidad y trayectoria histórica.

Eventos históricos y significativos que marcaron la evolución de la población

En la vasta corriente de la historia, La Pintada, como cualquier otro punto geográfico, ha sido moldeada por las mareas de los acontecimientos históricos. En este apartado de nuestro trabajo se observa esta localidad panameña no como un simple escenario de sucesos, sino como un punto de confluencia de estructuras profundas y eventos superficiales que han dado forma a su población a lo largo del tiempo. En esta exploración, se han rastreado los eventos históricos más significativos que han marcado la evolución demográfica de La Pintada.

A comienzos de la década del año 1570, se fundó el pueblo de indios de doctrina de Penonomé, junto al pueblo de Atalaya, así lo dice el Dr. Alfredo Castellero Calvo:

“Como satélites de Panamá, se fundaron los pueblos de indios de doctrina de Otoque, Taboga, Cerro de Cabra, y más tarde Chepo, aunque el único que logró sobrevivir fue este último. En torno a Natá se habían fundado Olá, Calobre y Penonomé, y más al sur, La Atalaya, estos dos últimos a comienzos de la década de 1570”. (Castillero Calvo, 2004, p. 228)

La llegada de los conquistadores españoles al territorio de Penonomé provocó a mi consideración que muchos de los naturales que habitaban estos territorios, escaparan a otras montañas donde la presencia española no fuera común. Es de esta manera que muchos de los indios Coclé que habitaban Penonomé, al ver la llegada de los españoles terminaron habitando y empezando una nueva vida en las montañas de La Pintada, territorio que como ya hemos mencionado fue marcado como deshabitado por el pirata francés Exquemelin en su mapa de 1687.

La cuestión de si los indígenas de Penonomé migraron a La Pintada después de la fundación de Penonomé en 1570, en contraposición a la afirmación de Exquemelin en 1687 de que La Pintada estaba despoblada, plantea un intrigante enigma histórico. Para abordar esta cuestión, es fundamental analizar los datos disponibles desde múltiples perspectivas y considerar los factores contextuales que podrían haber influido en la migración y la evolución demográfica de la región.

En primer lugar, la fundación de Penonomé en 1570 por los españoles marcó un hito importante en la colonización de la región, y esta fundación probablemente ejerció presión sobre la población indígena local. Las políticas coloniales, que incluían la encomienda y el trabajo forzado, pueden haber llevado a algunos indígenas a buscar refugio en áreas más remotas, como

La Pintada. Esta migración podría haber sido una respuesta a las condiciones adversas en Penonomé y a la búsqueda de un refugio más seguro y menos accesible para los colonizadores.

La afirmación de Exquemelin en 1687 de que La Pintada estaba despoblada merece un examen crítico. Es posible que Exquemelin, como pirata francés, no haya explorado minuciosamente toda la región de La Pintada o que su percepción de despoblación haya sido relativa en términos de densidad de población en comparación con otros lugares que había visitado. Además, la falta de un censo detallado en esa época dificulta la verificación precisa de su afirmación.

Las fuentes adicionales que indican la presencia de población en La Pintada durante el siglo XVIII y su importancia como una ruta hacia la salida al mar en el río Coclé del Norte señalado por Castellero Calvo, así como la visita de contrabandistas en 1746 como señala José Carles Bustamante en el libro *Coclé Avanza*: “En 1746 fue visitada por los contrabandistas de Coclé (Hermanos de la santa hermandad). Cuéntese que este apartado lugar fue utilizado como puesto para depositar mercancías extranjeras destinadas al comercio con los nativos y los mares del sur”. (Bustamantes, 1955, p. 121)

Por otro lado, tenemos la información proporcionada por el Dr. Alfredo Castellero Calvo donde señala la presencia de Colonos:

“Como ya vimos, los llanos de La Pintada, situados a 5 leguas al norte de Penonomé habían sido desde mediados del siglo XVIII frecuentemente visitados por los Mosquitos, que recorrían de arriba abajo esa zona cada año robando a los colonos y amenazando a Penonomé y otros pueblos vecinos. Era el pasaje natural para entrar por el río Coclé del Norte hasta Penonomé o Natá. Era rico en pastizales, abundaba el ganado y estaba relativamente poblado, es decir, que era un sitio donde los mosquitos podían encontrar comida y objetos que robar”. (Castillero Calvo, 1995, p. 364)

Todos estos datos sugieren que la región tenía una dinámica demográfica más compleja de lo que Exquemelin pudo haber registrado. Estos datos respaldan la idea de que La Pintada no permaneció despoblada durante largos períodos de tiempo.

Por ello es que la hipótesis de que algunos indígenas de Penonomé migraron a La Pintada en busca de refugio y oportunidades después de la fundación de Penonomé en 1570 es plausible. La afirmación de Exquemelin sobre la despoblación en 1687 podría no reflejar la realidad completa de la población en La Pintada en ese momento. Las fuentes posteriores que indican una población en La Pintada, su importancia económica y la visita de contrabandistas respaldan la idea de que la región no permaneció despoblada durante largos períodos de tiempo. En cuanto a si Exquemelin mintió, es importante considerar las limitaciones y sesgos inherentes a las observaciones de los viajeros históricos al evaluar sus afirmaciones.

Ciertamente, los eventos históricos y las dinámicas que se ha analizado, como la fundación de Penonomé en 1570, la migración potencial de indígenas a La Pintada en busca de refugio, la afirmación de Exquemelin sobre la despoblación en 1687, la presencia de población en el siglo XVIII, el uso estratégico de La Pintada como ruta y la actividad de contrabando en 1746, así como la riqueza de pastizales y ganado en la región, indudablemente marcaron la evolución de la población de La Pintada a lo largo del tiempo. Estos eventos y factores contribuyeron a la configuración demográfica y socioeconómica de la región, que experimentaron cambios y adaptaciones en respuesta a las circunstancias históricas y a las oportunidades y desafíos que se presentaron a lo largo de su historia.

Como segundo evento, se puede mencionar la invasión de los indios Mosquitos a varios territorios de Panamá, incluyendo La Pintada. Varias de las fuentes históricas que se han utilizado sugieren que los Mosquitos planearon utilizar esta región como una ruta para atacar Penonomé.

Esta perspectiva ha sido respaldada por el Dr. Alfredo Castellero Calvo, a quien considero uno de los historiadores más destacados en cuanto a la historia colonial del país.

Según Castellero Calvo, durante el siglo XVIII se produjo la incursión de los indios Mosquitos, principalmente concentrada en la costa caribeña de Veraguas, con el objetivo de avanzar hacia el interior con el fin de atacar pueblos como Penonomé, Natá y Santiago.

“Durante el siglo XVIII se produce la incursión de los Indios Mosquitos a Chiriquí, estas incursiones se concentraron en el Caribe de Veraguas, para avanzar profundamente hasta el Interior, desafiando pueblos como Penonomé, Natá y Santiago” (Castillero Calvo, 2004, p. 807).

Al igual que se sospecha que la fundación de La Pintada pudo originarse debido a la amenaza que representaban los indios Mosquitos, existe la posibilidad de que muchos de estos indígenas hayan permanecido en el territorio pintadeño. Crónicas como la de Jiménez, mencionada por el Dr. Castellero Calvo, respaldan la idea de que estos indígenas provenientes de Nicaragua ya habían tenido contacto con La Pintada en su intento de llegar a Penonomé. Además, el Dr. Castellero señala que este territorio había sido visitado previamente por los Mosquitos, quienes lo recorrían de arriba a abajo, saqueaban a los colonos y amenazaban constantemente a Penonomé.

Como fuente adicional que respalda la presencia de los indios Mosquitos cerca del territorio pintadeño, se puede mencionar un documento digitalizado del Archivo Nacional de Costa Rica. En este documento se hace referencia a que, en 1719, los indios Mosquitos llegaron al Valle de Matina en una flota considerable liderada por el Rey Bernabé, que se dirigió de regreso hacia el norte. Esta flota transportaba a 85 prisioneros amerindios recién capturados cerca del Río Coclé, que se encuentra al sur de la región. Este dato contribuye a corroborar la presencia de los indios Mosquitos en la región y su cercanía al territorio de La Pintada.

“Llega una flota grande encabezada por el Rey Bernabé de vuelta al norte; lleva 85 prisioneros amerindios recién capturados cerca del Río Coclé al sur; pide bastimentos y reitera el tratado de paz.” (López y otros, 2018, p. 112)

Toda esta información lleva a hacernos la siguiente pregunta: ¿Es plausible que la constante amenaza de ataques de los indios Mosquitos en La Pintada, su uso de la ruta hacia Penonomé, y la solicitud de Eduardo de la Guardia de establecer una milicia en La Pintada para protegerse contra estos ataques, hayan resultado en ¿La captura y posible integración de indios Mosquitos en la población de La Pintada durante el período colonial?

Esta pregunta plantea un escenario intrigante en la historia de La Pintada, y para abordarla desde una perspectiva histórica, es necesario considerar varios elementos y fuentes que arrojen luz sobre la posible presencia y destino de los indios Mosquitos en la región.

En primer lugar, la constante amenaza de ataques de los indios Mosquitos en La Pintada, que incluso llegaron a amenazar con alcanzar Penonomé, es un indicio importante de las tensiones y conflictos que caracterizaron las relaciones entre los indígenas y los colonos españoles en esa época. La necesidad de protección contra estos ataques podría haber motivado la solicitud de Eduardo de la Guardia de nombrar un ayudante de milicias en La Pintada.

La sugerencia de que los indios Mosquitos utilizaron la ruta de La Pintada para llegar a Penonomé y que esta presencia influyó en la fundación de La Pintada es significativa. Esto podría indicar que La Pintada se convirtió en una zona estratégica en la defensa contra estos ataques y en la interacción entre los indígenas Mosquitos y los españoles.

En cuanto a la posibilidad de que algunos indios mosquitos fueran capturados por los españoles y se mezclaran con la población local, es una suposición plausible. Durante el período colonial, se produjeron numerosos encuentros y conflictos entre indígenas y colonos, lo que a menudo resultó en la captura de prisioneros. Estos cautivos podrían haber sido sometidos a

diferentes destinos, como la servidumbre, la conversión al cristianismo o, en algunos casos, la integración en la población local.

Por lo tanto, es plausible que algunos indios Mosquitos capturados hayan permanecido en La Pintada, donde podrían haberse mezclado con otros grupos, incluyendo a los indios que escaparon de Penonomé y los colonos traídos para la fundación de La Pintada. La interacción y mezcla de diferentes grupos étnicos y culturas era común en las colonias españolas, lo que podría haber influido en la diversidad y composición de la población en La Pintada a lo largo del tiempo.

La posible presencia e integración de indios Mosquitos en La Pintada debido a la amenaza constante de sus ataques y su uso de la ruta hacia Penonomé marcaron un capítulo distintivo en la evolución de la población de La Pintada durante el período colonial. Estos eventos influyeron en la composición demográfica y cultural de la región, y su integración potencial con la población local representó un elemento significativo en la diversidad étnica y cultural de La Pintada.

Los indios Mosquitos, a menudo capturados en el contexto de los conflictos y amenazas que plantean, podrían haber enfrentado diversos destinos, incluida su integración en la población de La Pintada. Esta integración contribuiría a la diversidad étnica y cultural que caracterizó a la región. Así, la presencia de indios Mosquitos y su posible asimilación en la población local formaron parte de la evolución social y cultural de La Pintada, reflejando la complejidad de las interacciones culturales y demográficas en el contexto colonial.

Como tercer y último acontecimiento significativo, destacamos la influencia española que culminó en la fundación de La Pintada en el año 1814. Esta fundación fue llevada a cabo bajo la dirección del alcalde de primer voto de Penonomé, Eduardo de la Guardia. Su iniciativa implicó el traslado de un grupo diverso de pobladores, que incluía indígenas, mestizos, zambos y

españoles, desde el pueblo de Penonomé hacia el territorio de La Pintada. Este traslado tenía como propósito la repoblación de la región pintadeña, que, como se ha mencionado previamente, carecía de un número suficiente de habitantes en ese momento.

Como se ha destacado a lo largo de esta investigación, el análisis del Dr. Alfredo Castellero Calvo y otros historiadores reconocidos subrayan la idea fundamental de que la fundación de La Pintada tuvo un propósito estratégico muy específico: la creación de una barrera humana con el objetivo de proteger a Penonomé de los ataques de los indios Mosquitos. Este enfoque estratégico de los colonizadores españoles para establecer un asentamiento en La Pintada refleja una cuidadosa consideración de las amenazas regionales y la necesidad de salvar la población y los recursos de Penonomé ante los ataques recurrentes de estos indígenas.

Este contexto histórico de establecer La Pintada como una especie de escudo defensivo frente a los indios mosquitos implica que la población seleccionada para habitar La Pintada fue diseñada como un papel crucial en la ejecución de esta estrategia. Esta población diversa, compuesta por indios, mestizos, zambos y españoles que originalmente residían en Penonomé, fue deliberadamente ubicada en La Pintada para servir como una línea de defensa efectiva contra los ataques de mosquitos, lo que agregó un elemento clave a la evolución demográfica y cultural de La Pintada.

Por lo tanto, este evento histórico no solo marcó un hito en la fundación de La Pintada, sino que también dejó una huella indeleble en su evolución demográfica, económica y social, ya que las dinámicas de población y la interacción entre diferentes grupos étnicos y culturales se entrelazaron en el tejido de la historia de esta región.

CONCLUSIONES

En el contexto de esta investigación, hemos profundizado en el estudio del origen de la población de La Pintada, empleando un enfoque que se sustenta en el análisis crítico de fuentes bibliográficas y datos geográficos. Nuestro objetivo ha sido desentrañar los factores históricos y culturales que moldearon esta región a lo largo del tiempo. A continuación, presentamos las conclusiones de nuestro trabajo, que arrojan luz sobre la compleja historia de La Pintada y su contribución cultural en el contexto más amplio de la comunidad nacional:

- 1- La investigación ha identificado y seleccionado rigurosamente fuentes bibliográficas pertinentes que están lo más cerca posible de brindar información de los primeros pobladores del corregimiento de La Pintada; esto ha permitido reconstruir la historia temprana de la región a partir de estas fuentes. Este enfoque histórico ha sido fundamental para trazar un relato histórico que contribuye significativamente a la comprensión del desarrollo de La Pintada a lo largo del tiempo.
- 2- Los resultados de la investigación han revelado que la población de La Pintada tiene raíces étnicas y culturales diversas, lo que sugiere una interacción y mezcla de grupos étnicos a lo largo de su historia. Esta confluencia de los indígenas Mosquitos, los colonos traídos por los españoles y los indios Coclé ha desempeñado un papel crucial en la configuración de la población inicial del corregimiento.
- 3- Aunque la investigación se centró en fuentes históricas y geográficas en lugar de métodos arqueológicos, genéticos, lingüísticos o arquitectónicos, el enfoque integral utilizado ha proporcionado una perspectiva valiosa sobre el pasado de La Pintada. Los datos recopilados de las fuentes históricas y el análisis geográfico han permitido formular conclusiones sobre los orígenes de los pobladores, aunque no sean definitivas, enriqueciendo así nuestra comprensión de la historia de La Pintada

- 4- La presencia de los indios Mosquitos y su alianza con los piratas ingleses, quienes buscaban invadir Penonomé, fue un factor determinante en la decisión de la Corona española de fundar un pueblo en La Pintada. La ubicación estratégica de La Pintada, en relación con el río Coclé del Norte y esta amenaza geopolítica, jugó un papel fundamental en su consideración como un punto de interés y establecimiento. Esta conexión histórica destaca la influencia directa de las características geográficas y los eventos geopolíticos en la historia de La Pintada.
- 5- La participación de Eduardo de la Guardia en la fundación de La Pintada ejemplifica el poderío y la ambición de las élites dominantes de Coclé en la configuración del panorama regional. Su búsqueda por expandir el territorio y consolidar el poder familiar resalta la influencia inherente a estas élites. Aunque sus aspiraciones de influencia directa encontraron obstáculos, la fundación del pueblo les proporcionó una plataforma para avanzar en sus intereses políticos y familiares.

RECOMENDACIONES

En el contexto de la historia de La Pintada, se revela la urgencia de preservar y compilar documentos históricos como un medio para enriquecer nuestra apreciación de sus orígenes. En esta perspectiva, se plantean recomendaciones que aspiran a fortalecer la colaboración entre las instituciones locales, fomentar la investigación histórica y avivar la conciencia pública sobre la trascendencia de conservar el patrimonio cultural de nuestra comunidad.

Primordialmente, se propone que las autoridades educativas estimulen la inclusión de obras pertinentes que aborden la historia de La Pintada dentro de los planes de estudio de los centros educativos locales. El propósito es enfatizar la relevancia de conocer y apreciar la historia local desde etapas formativas.

En consonancia con esta primera recomendación, se sugiere establecer alianzas estratégicas con universidades y centros de investigación para emprender proyectos colaborativos destinados a profundizar en el estudio histórico de La Pintada. La intención radica en aprovechar el caudal de conocimientos y recursos que estas instituciones poseen para enriquecer la comprensión de nuestra historia colectiva.

Además, recomiendo la continuación de la historia oral como método vital para capturar y preservar las voces y perspectivas históricas del corregimiento de La Pintada. Este enfoque no solo enriquece nuestro entendimiento actual de su pasado, sino que también garantiza una representación más inclusiva y precisa de su historia cultural y social. La integración de estas narrativas fortalecerá significativamente la investigación histórica y contribuirá de manera invaluable a la historia de la región

Asimismo, se plantea que el municipio de La Pintada asuma un rol activo en la recopilación y preservación de datos históricos vinculados a la comunidad. Esta iniciativa podría implicar la investigación en libros y documentos extranjeros, con la finalidad de enriquecer la comprensión

del origen y la historia de La Pintada. Paralelamente, se recomienda brindar respaldo económico para investigaciones adicionales que profundicen en los orígenes y la historia de la localidad.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

- Araúz, M., Clestino, A., & Pizzurno, P. G. (1997). *El Panamá Hispano: 1501-1821* (Tercera Edición ed.). Panamá: Diario La Prensa.
- Batista, G., & Hernández, N. (2012). *La Pintada a través de la historia y su identidad cultural: 1848-2011*.
- Bloch, M. (2006). *Apologie pour l'histoire ou Métier d'historien* (Edición anotada por Étienne Bloch ed.). (D. Z. María Jiménez, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica .
- Bustamantes, J. C. (1955). *Coclé Avanza 1855-1995* (Edición extraordinaria dedicada al primer centenario de la provincia de Coclé ed.). (Panamá, Ed.) La Nación.
- Canedo, M. (25 de Abril de 2006). Fortines y pueblos en Buenos Aires del siglo XVIII. ¿Una política de urbanización para la frontera? (U. N. Rurales, Ed.) *Mundo Agrario*, 7(13), 1-18.
- Castillero Calvo, A. (1995). *Conquista, Evangelización y Resistencia*. Panamá: NOVO Arts, S.A.
- Castillero Calvo, A. (2004). *Nueva Historia General de Panamá Volumen I* (Vol. I). Panamá: Novo Art. S,A.
- Castillero Calvo, A. (2004). *Nueva historia general de Panamá Volúmen II* (Vol. II). Panamá: Novo Arts. S,A.
- Castillero Calvo, A. (2004). *Nueva Historia General de Panamá Volúmen III* (Vol. III). Panamá: Novo Art. S,A.
- Estraño, K. (Junio de 2018). PUEBLOS MIXTOS Y 'DE ESPAÑOLES' AL SUR DEL ORINOCO: LA PARTICIPACIÓN DE LOS ZAMBOS, MULATOS, CIMARRONES Y OTRAS GENTES

DE COLOR EN EL POBLAMIENTO Y CONTROL TERRITORIAL DE LA GUAYANA ESPAÑOLA. SEGUNDA MITAD. *Boletín Antropológico*(95), 162-192.

Goff, J. L. (1991). *El orden de la memoria*. (H. F. Bauzá, Trad.) Barcelona: Ediciones Paidós.

Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia (2010). Mapa de Ubicación Geográfica del corregimiento de La Pintada

Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia (2010). Mapa del Clima del corregimiento de La Pintada

Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia (2010). Mapa de Relieve del corregimiento de La Pintada

Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia (2010). Mapa de la Red Hidrográfica del corregimiento de La Pintada

López, A. (2000). *Historia de La Pintada a través de sus actas, acuerdos y resoluciones del Municipio (1990-1999)*.

López, Y. D., Valdez, J. P., & García, L. F. (Enero a Diciembre de 2018). Revista del Archivo Nacional. *Revista del Archivo Nacional*, 1(1-12), 101-132.

Mckay, A. (Julio-Agosto de 2000). Clima y biodiversidad: Una nueva clasificación de los climas de Panamá. *Revista Lotería*(431), 46-71.

Rosas, G. (1972). *Primer Centenario de La Provincia de Coclé*. Panamá: Biblioteca Nacional de Panamá.

Suárez, O. J. (1985). *Geografía de Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá.